Año XXVIII—(2.ª Epoca) Lunes 7 de Junio de 1915 Núm. 1.231

DIRECTOR
DON JUAN FRANCISCO GASCON
CAMARAS AGRICOLAS
Se halla constituidas en los puntos siguientes: Tolosa, Toledo, Alba de Tormes, Cedesma, Salamanca, Vendrell, Barcelona, Badajoz, Jerez de la Frontera, Villafranca del Panadés, Tarragona, Madrid, Jumilla, Santa Cruz de Tenerife, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Alicante, Cádiz, Las Palmas (Canarias), Tortosa, Arbós, Montblanch, Almería, Málaga, Albacete, Logroño, Zaragoza, Barbastro Valls, Loja, Lugo Córdoba, Carrión de los Condes, Reus, Cartagena Cuenca, Villanueva de los Infantes, Mula, Rueiva Orotava Canarias), Valdepeñas, Tarazona, Albi, Granada, Olavarria, Sevilla, Ampurdán, Barbastro, Coruña Láceres, San Juan, Despi, Lorca, Manresa, Sabadell Del Valles, Granollers de Segura, Urgel (Cervera), Ciudad Real, Almodóvar, Fernando Poó y Morón Sevilla).

No cosecha más el que mas siembra, sino el que mejor labra.—Virgilio.

LA LIGA AGRARIA

Gran premio extraordinario en el concurso de periódicos agrícolas.
Organo y defensor de los intereses Agrícolas é Industriales del país.
SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

SUSCRIPCIÓN
Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, idem, 2,50 idem.—Semestre, 5 idem Año, 10 idem.—Extranjero, 25 idem.—Administración, *Plaza de Alonso Martínez núm. 2, pral. dcha., Madrid.*

NOTA. Para evitar molestias, las suscripciones se recaudan á domicilio por medio de nuestros corresponsales

La arena no restituir á la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.—Abu-Zacaria.

Cámaras Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Exposiciones y Banco Agrícolas.—Cultivo intensivo.—Industrias agrícolas.—Administracion rural.—Economía agrícola.—Enología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Maquinas agrícolas y aparatos—Animales domésticos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consular.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Produccion de remolacha, algodon, tabaco y café.—Inventos, marcas de comercio y patentes.—Proteccion, libre-cambio y oportunismo Tratados de Comercio.—Aranceles.—Reformas en el regimen fiscal.—Reivindicaciones de la Agricultura en materia de impuestos.

EXCURSION AGRICOLA Á VALLADOLID

Organizada por la Federación agraria de Castilla la Vieja, de acuerdo con la Asociación de Agricultores de España

Consideraciones generales.--Visita á la Granja agrícola oficial.--Idem al Vivero forestal.--Presencia de los excursionistas en la Granja agrícola particular de Sardón de Duero. Visita á la Hacienda "Retuerta,, de D. J. Pimentel.--Idem á la Finca en explotación por D. Cándido Martín, titulada "Arroyo,, y propiedad del Sr. Gándara. Idem á la Granja "Conchita,, de D. Ezequiel Martín Galero.--Idem á la finca "Ventosilla,,, explotada por D. Evaristo Monneo.

Las notas agrarias castellanas que aquí vamos á recoger, como resultado de la excursión que acabamos de hacer á las fértiles y rientes tierras que bañan los ríos Duero y Pisuerga, cuna ayer de nuestra nacionalidad y santas libertades, y consuelo, oasis y esperanzas hoy de un resurgir asombroso de producción y riqueza patrias, llevarán al espíritu de todos los que nos lean, el convencimiento de que ese pedazo de la tierra española que se llama Castilla, se apresta á continuar la Historia de España agrícolamente, con enseñanzas y ejemplos que sólo los pueblos capacitados y vigorosos para el trabajo y la producción pueden realizar.

Y lo que vamos á decir, y lo que vamos á cantar, exponer y considerar, es producto de nuestra observación reflexiva que arranca de la realidad, de una realidad que nos hace entrever días de gloria y de poderío para el pueblo, que por su esfuerzo propio, supo dar al mundo, ignotas tierras que le valieron la célebre frase, de que jamás el sol se ponía en nuestros dominios.

Y de Castilla, donde se meció y encunó toda la grandeza de la tierra española; y de Castilla, asiento de todo aquel gran movimiento que asombró al mundo y que es hoy gloria y prez de la Historia patria, sale hoy también, surge la luz, la fuerza, el poderío, que es trabajo, fuerza de una raza potente y vigorosa con voluntad, sentimientos y amores que no poseen, que no saben sentir las demás regiones españolas.

Aún dura en nuestra alma, y durará eternamente, la sensación que nos produjera la presencia en Valladolid y sus aledaños, de todas aquellas tierras bien cultivadas, con sus horizontes risueños de campos lujuriantes, con sus hombres fuertes, que en cada uno de ellos vemos á una Isabel la Católica en fortaleza y virtudes, con sus ríos fecundos de vegas interminables, de ambiente que sabe á mieles, de naturaleza propia, de sol tan duro como la voluntad de sus habitantes, y estas sensaciones, que nos han producido muchas otras cosas más halagüeñas que vamos á referir, nos llevarán á todos á rectificar el error tan vulgar y extendido, y del cual participábamos también nosotros, de que Castilla era un gran erial de vida rutinaria, adosado al primitivo cultivo de pueblos formados de terrenos de alubión, de casas pardas, sin un árbol, sin una mata, con tierras improductivas, con agricultores sin ideales, metidos en casas de adobes, refractarios á toda reforma agrícola, á todo movimiento científico, cultural, agrario, sin más lemas, horizontes, aspiraciones y programa, que arañar la tierra con el arado romano, con lo cual, sin embargo, se la llamó, en la historia de la producción y fuerzas económicas del país, con el pomposo título de «granero del mundo».

La leyenda nunca fué realidad, y la realidad hoy es que á Castilla no la conocemos los españoles, sino caminando sudorosos y polvorientos á la precipitada velocidad de los rápidos, que en los veranos nos conducen á las frescas playas del Norte, y si entonces, ayer, se la llamaba por lo que producía y por los primitivos medios que ponía en acción, «granero del mundo», era porque entonces en este aspecto de su vida, como en todos los demás, se anticipó, vivió siempre despierta á todos, y trabajaba y producía mientras las demás regiones españolas, y otras que no lo son, dormían el sueño de la pereza y del atraso, de un atraso mucho mayor que la que ella misma representaba.

Y hoy, para ser siempre la primera, se apresta en el trabajar y en el producir, intensa y racionalmente, á acreditar el epíteto que se le otorgó, honrando así con su fortaleza y virtudes su intenso amor al terruño.

—

No son ociosas, no, estas consideraciones y estas premisas, que nos llevaran al objeto que nos proponemos, de dar el honor debido y la satisfacción que merece, un pueblo que desde los albores de su existencia se reveló conquistando mundos, consagrando libertades y derechos, que se truecan hoy en conquistar tierras para la producción, con la vista puesta en el engrandecimiento de la Patria.

Aquellas negruras de su noche eterna y de sus días grises, que inundaban su alma de tristeza, se truecan hoy en horizontes luminosos, rebosando luz, calor, vida, movimiento, y el pueblo castellano, que supo probar y redimir á España en los siglos de las luchas, en pos de su liberación, redención é independencia, pelea hoy, sabe bregar por la redención augusta de sus tierras, que no son ya hoy las tristes tierras de pan llevar, de año y vez, sino las tierras que santifica el trabajo y la voluntad de sus hombres, llevando á ellas el agua fecundante, que antes pasaba muy de prisa en dirección al mar, sin el beso amoroso de su contacto.

—

Somos pocos y no nos conocemos, solemos decir aquí con frecuencia, al referirnos de que son ya muchos, muchísimos los que trabajan, producen y empujan la producción, en fuerza del ejemplo que dan pueblos como Aragón y Castilla, que han roto la leyenda, y que vamos viendo serán capaces, hasta de alterar la leyes que rigen las lluvias y hastas romper la cadena con que nos sujeta y esclaviza la fatal ley del minimum, y viendo la fortaleza y perseverancia de estos pueblos, llenos de energía perseverante, hasta llegamos á abrigar la esperanza de que al régimen de meses enteros de sequía asoladora, al cual sigue en Castilla el diluviar sin término, piedad, ni tasa, sea también alterado y normalizado por el fuego sagrado que en su alma encarna, hoy con más fuerza que ayer, de que el agro campesino será mayor, más rico y más productivo á medida que el agua se regularice arriba y abajo, porque su riqueza entonces sería enorme, brutalmente enorme, siendo capaces hasta de alterar la composición de su dura capa de arcilla, en su mayor parte dura como rocas, que ansía y espera que la mano fuerte del duro y fuerte castellano la desmigue y debilite para vivir con él en plena juventud fecundante.

Y Castilla se ha puesto en marcha, ha echado á andar en esta dirección cultural, convencida, de que su grandeza pasada, de que el esplendor de la Patria nadie debe ni puede, ni tiene derecho más que ella á reconquistarlo, y por eso hoy vuelve sus ojos á su tierra, que precisa, que exige, porque no hay otro porvenir para España que una agricultura próspera, sombra bienhechora de un Estado, que sólo puede ser grande por su progreso y desarrollo.

—

Y esa es la Castilla que acabamos de descubrir y de conocer, y que no conocen, ni los Gobiernos ni las demás regiones españolas, ni los que por circunstancial tránsito cruzan por sus extensas planicies.

Y esta Castilla, ignota de todos los españoles, y esta Castilla, que nosotros acabamos de estudiar, no es la Castilla triste de la Tierra de Campos, muda y solitaria como un desierto, de hombres grises y vida triste, de casas pardas de adobes y de tierras que no se riegan nunca, aunque pudieran regarse, y en donde no hay más caridad, ni más luz, ni más sol, ni más esperanzas de redención que el cacique, el usurero y el cobrador de contribuciones.

El espíritu de la Castilla que acabamos de sorprender y conocer, en comunicación con el mundo exterior, poseída de su fuerza, con la visión y conocimiento de su valer y de la necesidad de asociarse, con la semilla en su alma del esfuerzo cooperativo, en contacto con el periódico y con el libro que le ilustra y dirige, con los inventos agrícolas en aplicación positiva y en posesión su alma de una acción colectiva con sus compañeros, con la organización rudimentaria de un crédito agrícola y preparado el espíritu para llevar al campo por el esfuerzo humano el valor de las Sociedades de cooperación y mutualidad, son el complemento de esta Castilla agrícola que nosotros hemos visto y observado en las breves horas que hemos sido su huésped, no siendo extraña tampoco al interés comercial que se deriva de su trabajo y producción, puesto que la mecánica y la química que revolucionan ya fuera totalmente la agricultura, han echado á andar en sus campos ubérrimos, constituyendo su esfera de acción para industrializar sus tierras y empujar su producción.

—

Y conjuntamente á estos aspectos y apuntamientos de la producción castellana y de su ambiente social agrario cooperativo, late también en el alma de este pueblo el convencimiento de que para resolver el problema de la mayor producción inteligente, hay que ir del brazo, marchar paralelamente con el de la distribución; esto es, el problema de la propiedad de la tierra, que siendo por naturaleza de todos, es por ley de unos cuantos nada más. Y contra esta ley de injusticias, de expoliación, de horror y de hambre, cree el castellano que hay que ir ya formando en línea de batalla, porque nosotros no concebimos que la tierra pueda ser, sea más que el de quien la cultiva directamente. Veamos si no el ejemplo mismo que se está dando en la Granja de los Alonsos Lasheras, que hasta levantan puentes de cemento sobre el Duero que le cuestan 7.000 duros de su bolsillo particular, y el soberano ejemplo, fecundo en enseñanzas admirables en este aspecto social, económico y de producción, que está dando en Retuerta el gran español á la americana, nuestro Julio Pimentel.

¿Qué no sería «Arroyo y Ventosilla», si por los cuatro costados de estas fincas entrara el aire sano de su liberación y renovación?

La paciencia yanqui que transformó dilatadísimas regiones de tierras pésimas en centros de riqueza sorprendente, quedaría tamañita ante la resolución en todas las regiones españolas del problema de la distribución, paralelo al de la mayor producción, porque entonces, ni las regiones estériles como las de Alaska, ó como ciertas tierras de Nueva Victoria, que fueron transformadas por este principio, igualarían á las nuestras en producción y riqueza, si á él fuésemos ya, libre el espíritu de las preocupaciones de la propiedad.

Y entonces, ni habría roca que no fuese puesta en explotación, ni marisma que no sudara billetes de Banco, ni calvas de las montañas que no produjeran algo.

Y entonces, los adelantos de la maquinaria, de los cruces y de los injertos, hasta garantizarían la producción agraria del páramo.

—

No ahondemos más en este aspecto, porque ¿quién duda ya de que todo ello se va imponiendo y que sería un gran acierto del Gobierno que lo realizara? Y en esta dirección hemos movido, movemos muchas veces nuestra pluma, por nuestro convencimiento, viejo ya como nosotros, de que el porvenir de España se halla en todo eso, y que su grandeza y poderío está en la *posesión* y explotación de la riqueza del suelo, en fincas de las condiciones citadas, porque no hay nada más productivo, ni que dé más rentas al dinero, ni que mejor devuelva ciento por uno, que el cultivo y *posesión* de la madre tierra, que, amorosa, siempre que se la mima y se la cuida, realiza el milagro de los peces y de los panes; nada que democratice más la vida, ni nos aproxime más á Dios, ni humanice más á los hombres, que su cultivo racional y prudente, pero constante, como lo practican y entienden, con método y con prudencia, sin precipitaciones ni locuras, como se realiza en las fincas citadas y que citaremos, porque así sólo se crea y progresa, se arraiga la riqueza, y el trabajo se hace fecundo, enalteciéndolo, consagrándolo, para que con el capital que tantas virtudes y riqueza crea, en desposorio amoroso con él, realicen ambos, sin lucha alguna, el problema de la vida, que de tal modo se va impulsando en Castilla; que el capital allí es ya trabajo acumulado, y el trabajo, en cuanto es acumulación de inteligencia y trabajo, representa siempre el capital asegurado.

—

Y por todo ello, nosotros hoy hacemos este esfuerzo, presentando á la consideración pública el de un pueblo que quiere vivir, que ansía redimirse y redimir á los demás con el esforzado trabajo de su voluntad é inteligencia, con el de sus virtudes y amor á la patria, creando, por sus actividades y energías, población, riqueza, fuerzas y sangre.

—

¿Qué mucho que nosotros, á la vista de todo aquello que decimos antes nos produjo tan gran sensación, cumplamos, como ayer, con nuestro deber, recogiendo, aquilatando y dando á conocer las grandes iniciativas de los grandes españoles que piensan en la tierra que les sustenta, y á la cual arranca los secretos de su riqueza, sirviendo de enseñanza y estímulo para todas? Modestia aparte, obra utilísima es la nuestra, repetida cien veces, sin más estímulos que la satisfacción del deber; obra utilísima, porque la crítica es en estos tiempos de apresuramiento y de corrientes de ideas avasalladoras, el jalón que marca la determinación del triunfo del ideal, y consolador es acotar y señalar, cómo se triunfa y se llega en medio de las dificultades con que hay que luchar en todos los órdenes de la vida.

Donde veáis un hombre ó un pueblo que trabaja, ayudadle, agrupándoos á su lado—decía un sabio.

Nosotros, ante todo lo que hemos visto, conmovidos, hacemos este esfuerzo cerebral para dar á conocer lo que en Castilla hemos acotado y admirado.

—

Y entremos ya en materia.

INICIATIVAS DE LA EXCURSIÓN

La Asociación de Agricultores de España, en su ingente labor de cultura agraria y en sus ansias de redimir la tierra y á los que la cultivan, por medio de excursiones, conferencias, concursos y exposiciones, obra meritísima que sólo le es dado realizar á un hombre que á sus amores intensos y cultura por la tierra y sus cultivos, une una voluntad de hierro no española, que resiste á todo, ha realizado esta excursión á Valladolid, cuarta de la serie, de acuerdo con el culto Presidente de la Federación de Castilla la Vieja, don Pedro León y Perniá, que no es un castellano cualquiera, si hubiese algún castellano que no fuese algo más que un cualquiera. Y los dos Presidentes que formularon el programa de la excursión pueden igualmente sentirse satisfechos ante su éxito, ante la virtualidad del programa realizado, porque por él, por estas nobles iniciativas, que tanto nos aproximan, nos estrechan y nos confunden, uniendo nuestras almas, llegamos al conocimiento de lo que somos, de lo que trabajamos, de lo que producimos, de los métodos puestos en acción para producir y trabajar, de los medios económicos para realizar el ideal y hasta del enjuiciar en frío y el pensar hondo, de todos los que á la obra común concurren. Y por este intercambio de ideas, ideales, propósitos, anhelos, necesidades, errores y aciertos de la vida agrícola, aislada ó en conjunto, con el conocimiento en fin, del sujeto agrícola puesto en acción, se ponen en movimiento sus fuerzas, sus voluntades, se contrastan y exteriorizan las necesidades, los aciertos, y los errores, se discute por la observación de todo, el método, el procedimiento que nos conduce más pronto á la realización del ideal, para llegar á la comunicación espiritual de todos los intereses que forman, integrándola, la vida local, regional y de producción de una comarca, con todos los medios y elementos con que cuenta para realizar su misión. Y de este conocimiento surge el de las personas, que no es justo que hombres, al todo de la riqueza pública consagrados, que crean montañas de arena por su trabajo, sean sus nombres menos conocidos que el de los imbéciles políticos que bien se aprovechan de ellas.

Y aquí está el mérito, el valor opulento de este género de excursiones, que nos ponen en contacto, abriendo los brazos del ideal, que nos aproximan á todos para tan altos fines de la vida.

Visitar fincas cultivadas por procedimientos modernos; estudiar en ellas cuantas mejoras sean susceptibles de estudio; llevar al seno de los pueblos la buena nueva agrícola; contrastar lo que en ella se practica con aires de fuera; estudiar en cada caso y en cada finca, para llegar á la perfección, lo que conviene corregir y lo que importa implantar; escoger lo bueno y desechar lo malo; comparar el gasto de cultivo en cada finca con las utilidades y el aprovechamiento de máquinas; buscar sobre el terreno y en presencia de los congregados á la excursión el sistema de trabajo que más disminuya el costo de producción, haciendo que las utilidades sean más positivas; estudiar sobre el terreno los medios y elementos mejores para que el agricultor beneficie sus campos y se procure mayor comodidad en la vida material; estudiar debidamente el debido aprovechamiento del trabajo para producir más con menor número de brazos; estudiar económicas construcciones rurales que tanta falta hacen, así en Castilla, como en las demás regiones, para retener á la familia agrícola en el campo; cambiar ideas, pedir consejos, hacer consultas, observa costumbres, perfeccionar cultivos, elegir métodos de explotación, todo ello, y mucho más, se realiza por estas excursiones, cuyos resultados no han podido ser hasta hoy más satisfactorios, haciendo por ellos una parada en la vida de todos, sus desvelos y fatigas para recoger las iniciativas y fecundas enseñanzas de todos cuantos aman de verdad el progreso de nuestra agricultura.

¡Lástima grande que sin tasa no hubiera en el presupuesto cantidad alzada para su realización frecuente justificada!

¡Bien haya la Asociación de agricultores que realiza estos milagros, garantía segura de que vamos muy de prisa en dirección de nuestro perfeccionamiento!

¡Bien haya su ilustre Presidente, Sr. Vizconde de Eza, que consagra toda una existencia, que otros la emplearían en el ocio y el regalo, en dirigir educativamente estas fuerzas sociales agrícolas como un redentor, como un apóstol, como un poseído en la dirección que la lleva, y cuyo boceto queda marcado en este y en los demás pasos de su utilísima existencia!

Hombres que, como él, dan este ejemplo fecundo en enseñanzas, nos conforta de que sean españoles, porque cuando el ejemplo viene de arriba, y es tan acrisolado y denuncia tantas virtudes ciudadanas, no cae en el vacío. La siembra viene haciéndola con tanta discreción como modestia, digna de un noble antiguo, y cuando la semilla se arroja, siendo selecta, hasta en campos estériles, el fruto no se hace esperar, y ejemplos, de estos ejemplos que de tan alto vienen podíamos señalar aquí para nuestro consuelo, para alegría de todos.

¿Cuándo se ha visto, que gentes que nosotros conocíamos como indiferentes y aun refractarios á esta dirección exquisita y espiritual de trabajar la tierra y hacerla producir, verlos hoy congregados evocándola, pegados materialmente á ella, pidiéndola, no que abra sus brazos para ocultar sus errores, sino para que le abra sus senos por sus anhelos de trabajar?

Pues son muchas las gentes que podríamos citar, y esto consuela, y fortifica, y abre el pecho á la esperanza.

Y este caminar de las nuevas generaciones, por el alto ejemplo, por el sentido educativo virtuoso, con una perseverancia rayana en el heroísmo, se debe al Sr. Vizconde de Eza, autor y director de este resurgir de la España moderna agrícola, y sus cuarteles de timbres y blasones, podrán abrillantarse con este escudo de sus virtudes cívicas.

Invitados por él, con invitación que subyuga, seduce y encanta, tan delicada y sentida como suya, y que, por ser suya, es digna de él, á Valladolid fuimos requeridos y de Valladolid volvimos repletos de satisfacciones, y ¡vive Dios! que de allí las trajimos muy grandes, porque allí recibimos sensaciones imborrables, sólo capaces de ser comprendidos por los que, como nosotros, sentimos el campo y amamos la tierra como nadie.

¿Pero qué vimos allí para tan largo exordio?

Vamos á ir diciéndolo por entregas:

EXCURSIÓN Á LA GRANJA AGRÍCOLA OFICIAL DE VALLADOLID

Acompañados de nuestros amigos de viaje señores Vizconde de Eza, Marqués de Oquendo y el Senador por Salamanca Sr. Oliva, asociados á lo más selecto de Valladolid en materiales agrícolas, á la Granja del Estado fuimos como curiosos, como aficionados; porque esta visita á la Granja no entraba, ni había para qué, en el programa de la excursión.

Nos llevaba á ella ver y observar de cerca el suntuoso edificio que, desde el tren, habíamos contemplado alzarse sobre la planicie.

¡Y qué consuelo para el viajero que, desde lejos la contempla! Si es extranjero, *inmente sua* tributará laudos sin cuento, honrosos para la enseñanza agrícola que el Estado proporciona al país agrícola; pero si es español, y el español llega á ella después de ocho kilómetros de caminar, en tarde de sol aplastante, y llega á sus muros, la admiración no disminuye ante la suntuosidad del edificio, visto desde lejos, y *que daría un millón por describirlo*; pero el ánimo se acongoja, cuando de tanta grandeza de construcción, vemos y examinamos su emplazamiento sobre terreno de arena á ocho kilómetros de toda población rural, alejada de todo concierto y comunicación con el mundo exterior, para el cual y para sus enseñanzas el Estado pródigo no regateó nada de lo que se le pidiera.

¿Y qué culpa tiene el Estado, dirán las gentes, que estas construcciones civiles, costosas, se levanten inútiles é infecundas para los fines que se persiguen en su construcción?

¡Ah!.....

Nosotros no decimos nada, no criticamos nada; no hacemos sino registrar el hecho, señalarlo, moviéndonos á tristes consideraciones sobre la materia el caso singular de que por el existir así las Granjas, prestetan de ella en primer término los Ingenieros y después toda la comarca.

Nosotros, al pie del suntuoso edificio, no culpamos á nadie, nos entristecimos solamente, soberanamente, al considerar de qué modo se tira á tontas y á locas el dinero del contribuyente.

¿Por qué, á quién sirve, á quién aprovecha y quién puede utilizar, ni las enseñanzas, ni los ejemplos, ni los cultivos que pueden dar los Ingenieros agrónomos, los cinco profesores de que consta la Granja, allí resignados y aprisionados, sin estímulos y sin alientos de nadie?

¿A quién, Dios mío, á quién?

¿Qué delito han cometido aquellos dignos Ingenieros, encargados por el Estado de suministrar á la población rural ideas, conocimientos, enseñanzas prácticas, hacer experiencias y evacuar consultas para vivir así recluídos en vida?

Menos mal, que el Estado-Providencia, que tal emplazamiento de la Granja agrícola de Valladolid facilitó, aprobó y consintió, á 8 kilómetros de la capital, y en terreno arenoso construído, dió para viviendas de los Ingenieros el cuerpo del suntuoso edificio, dejando para la Escuela de Peritos agrícolas, Laboratorios y demas servicios públicos, lo más endeble y pobre del mismo, con lo cual siquiera se vive holgadamente.

Y no hay derecho para tales cosas; no hay derecho á que una institución de enseñanza agrícola, destinada á una función socialmente cultural, no sirva, ni por un solo momento, para el objeto que fué construído, contrariando de este modo sus fines.

Tristes, sin alientos, sin estímulos viven allí dignos Ingenieros, deseosos de romper las amarras, evacuando alguna que otra consulta de oficioso pardillo, que se atreva á interrumpir con ella la monotonía de esta institución, de buenos trigos y cebadas rodeada, pero que no compensan tampoco sus gastos de cultivo.

Y en tales condiciones, á 2 kilómetros de la Granja, deja el tranvía á los pocos y fervorosos alumnos de la Escuela de Peritos que van á ella á recibir las enseñanzas de sus profesores.

Valor rayano en el heroísmo se necesita para ir, en clima tan riguroso y en tales condiciones á recibir sus enseñanzas.

La parcela de plantío de vid americana que forma parte de los terrenos de explotación y experiencias de la Granja, obra de García de los Salmones, es digna del esmero y cuidado que pone la misma en todo lo encomendado á su cuidado.

Pero, por Dios, no sólo de pan vive el hombre. Hay que conducir esa Granja, sin destruirla, como si fuera de mazapán, á punto más próximo á Valladolid ó adonde convenga, antes que el tiempo haga de ella un futuro palomar grandioso para la fabricación de palomina, vendiendo al mejor postor las 10 hectáreas que constituyen su ámbito.

¡A cuántas tristes consideraciones se presta todo ello! Porque si en todas concurriese la fuerza mayor, independiente de la voluntad, ante los deseos de los Ingenieros, que obliga á que esta Granja, por lo dicho, no responda á sus fines, habría que suprimirlas todas. Afortunadamente recordamos y tenemos á Barcelona y otras que nos consuelan de esta decepción.

VIVERO FORESTAL

Consta de 33 hectáreas y lo dirige un Ingeniero ilustre del Cuerpo de Montes, llamado D. Ramón Díaz del Corral, con un capataz que es una perla.

Aquí el Estado se manifiesta de otro modo, y sus sacrificios son remuneradores, con fines prácticos, utilitarios y utilizables.

Está contiguo á la Granja y su emplazamiento, á pesar de la distancia de Valladolid, es favorable á la explotación, desarrollo y funciones del Vivero, lo cual no implica para que la Granja no dé resultado provechoso y sea ineficaz su funcionamiento por lo dicho, y el Vivero responda á su nombre.

Lleva funcionando tres años y es todo un señor Vivero, una maravilla de organización y creación de árboles, facilitando á todo el mundo toda planta de pinos y de chopos que se le pida; es un gran acierto su creación, y de grandes utilidades y provechos para crear riqueza forestal de que tan necesitados estamos.

En el vestíbulo del edificio que tiene el Vivero existen los dos lemas siguientes:

«Es amante de la tierra de Castilla quien, recubriendo sus arideces de productivos pinos, la enriquece y engalana con manto perenne de esmeralda, símbolo de vida y esperanza.»

OTRO

«No hay agricultura sin montes, ni montes sin el amor de los pueblos á los árboles. Como tributo á la Patria, deja siquiera un árbol plantado por tu mano.»

Muy hermoso todo ello, é instituciones así son las que Valladolid merece y debe tener.

GRANJA DE SARDÓN DE DUERO

En la margen derecha del Duero, se halla esta finca, primera de las visitadas por los excursionistas, de 600 hectáreas de extensión, de las cuales 50 están aplicadas al remunerador cultivo de la remolacha y el resto á una bien entendida rotación de cereales y leguminosas.

Sus dueños, los hermanos D. Rafael y D. Millán Alonso Lasheras, sienten la agricultura, aman los campos, conocen al pormenor los resortes de producir bien y con economía, y consagran todos los instantes de su hermosa existencia, á trabajar y producir científicamente.

Buena prueba de la intensidad de su sentir y querer, y de que saben el valor del negocio agrícola que explotan, es el majestuoso puente sobre el Duero de cemento, construído á la entrada de la finca, como arco de triunfo, á sus propias expensas, y que les costó 7.000 duros. Un dato denunciador de su valor, y de que sus propietarios saben que el sacrificio hecho representa mucha economía de espacios, tiempos y ganancias. No se hace gasto tan excesivo, por el esfuerzo propio, sin antes contar y contrastar sus utilidades y ventajas.

Un hecho elocuente antes de pasar adelante. Antes que los Sres. Alonso Lasheras la poseyeron, vivían sólo de la finca y en la finca cinco familias, hoy, con el cultivo intensivo puesto en acción, pasan de ciento.

¿Vamos trabajando y produciendo?

Y para consagrar esto, y realizar este milagro, para sellar esta política agrícola y levantar un gran puente para favorecer el riego, ningún escenario mejor, ni más apropiado que aquellas márgenes del Duero, bellas, solemnes, austeras, ser privilegiados hijos de Castilla, y primos hermanos de Julio Pimentel.

¡Ah! El ejemplo. Y se harán más obras y seguirán más, muchos otros el camino trazado, y se operarán pronto profundas transformaciones en la difusión de la propiedad y cultivos, á juzgar por la velocidad ad-

SGCB2021

quirida, en la comarca, prólogo, ejemplo, y preparación todo esto, de mayores amplitudes futuras, de grandezas soberanas, cuando las obras del Canal de Castilla en ejecución, sean una realidad consoladora, que convertirá en propietarios á muchos de los que trabajan la tierra, redimiendo de este modo á estos verdaderos esclavos de la gleba.

El día no lejano en que esta transformación de la riqueza llegue por la eficacia de los riegos del Canal, España será grande y poderosa, como la soñaron ya los ilustres castellanos que en 1528, anticipándose á estos tiempos, pidieron á Carlos V, en las Cortes celebradas en Valladolid, que hiciese estudiar este Canal, que centuplicará muy pronto la riqueza agraria española.

Felices los que presenciar puedan la transformación que hoy se dibuja entre aplausos, hosannas y bendiciones.

Y volvamos á la finca, cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de nuestra mente.

Aquella mañana plácida, de tibio ambiente, de sol coquetón, jugando entre las nubes para no sofocar á los visitantes, con la nota de color del agua que corre por acequias para llevar á la tierra el salvador elemento, que convierte las piedras en panes; el ajetreo en línea de las escardadoras castellanas, que arrancaban sin piedad la hierba mala y torpe que su vista alcanzaba, á la vez que alguna nota de admiración ante el refajo encarnado, determinaban un cuadro de existencia, de sensación artística, que al lienzo trasladado, y por marco aquella naturaleza vestida de galas, con el vecino soto al lado del predio amigo, el puente, el río, el pueblo, sería un cuadro, que hablando al alma, le arrancaría en todo instante de su contemplación, el recuerdo artístico de aquellas horas felices de admiración en las que el alma se transforma, se transporta, ríe, llora y aplaude en espiritual sensación de arte, con ansias de vivirlo eternamente.

La vegetación primaveral que en toda esta región tiene un ímpetu juvenil, una prisa de vivir extraordinaria y comunicativa, nos impresionó fuertemente.

—

A través de la finca corren las acequias y se multiplican los almorrones, por donde se distribuye el agua procedente del Duero, de donde es elevada por una centrífuga movida por una locomóvil de cuarenta caballos de fuerza, que eleva 100 litros por segundo. Después tuvimos el placer de visitar el almacén de máquinas, depósito de cuantas hoy figuran en la mecánica agrícola, desde el arado á vapor de desfonde, hasta el arado Bravant, el rodillo y la grada. También visitamos las magníficas bodegas y lagares construídos en 1887, que acreditaron aquellos famosos vinos de Alonso Pesquera, que en todos los mercados de Europa tuvieron justa y merecida fama.

El aspecto social agrario de la labor que vienen realizando los Sres. Alonso Lasheras, queda indicado antes al hablar de la existencia de las 100 familias que hoy viven de la finca. Aquellas cinco familias adosadas antes á su alrededor, pagaban de renta 600 fanegas de pan mediado, y hoy se emplean sólo en abonos, casi el doble del valor de dicha renta.

Después de un delicioso descanso disfrutando de la sombra de una poética umbría en coches y automóviles, regresamos á Sardón, atravesando el magnífico puente de cemento armado sobre el Duero, de que antes hemos hecho mérito.

En Sardón fuimos objeto de delicadas atenciones y exquisitas bondades en la suntuosa morada de los señores Alonso Lasheras, donde con regia esplendidez fuimos obsequiados con un suculento banquete, haciendo los honores de la casa las Sras. D.ª Carmen Pimentel de Lasheras, D.ª Pilar P. Hickman de Lasheras y D.ª Julia Ledo de Reinoso, con la amabilidad que les es peculiar y que sirve de marco á sus bellezas y virtudes.

Viven estos señores como el lord inglés vive, junto á la heredad y la familia constituída á la sombra de ella, en la educación y sentimientos de la familia inglesa está formada, con amores infinitos por el campo y sus cultivos.

Flores, aire, mucha luz, mucho sol, ambiente sano, con olor que trasciende á felicidad seductura, percibe uno al entrar en la casa que sirve de marco á esta hacienda. Muebles á la americana, cómodos, sencillos, elegantes, constituyen su ajuar y las dos familias reunidas, con niños que embelesan el alma y alegran la vida, y señoras que son tipo acabado de la cortesía y fineza hidalgas castellanas, que embellecen el hogar con su hermosura y virtudes, méritos son para amar la vida, para odiar la ciudad, para no pensar en la muerte, para amar la existencia, para el vivir eterno, alegre y dichoso.

Finura y galantería igual hicieron de las horas, segundos de tiempo. A nosotros nos cupo, para suerte nuestra, ocupar un lugar en la mesa espléndida al lado de una de las señoras, de D.ª Carmen Pimentel, y vive Dios que su belleza es tan grande como su exquisita cortesanía.

¿Se puede vivir así, señores de Alonso Lasheras?

Desde aquí les enviamos el testimonio de nuestros respetos y afectos, haciendo votos por los éxitos de su empresa agrícola y por que Dios les premie con ocho hijos más, para que sean apóstoles futuros de la obra redentora que han iniciado.

No es pedir mucho ni quererles mal.

RETUERTA

Y llegamos á la descripción por el orden riguroso en que fueron visitadas las fincas agrícolas, objeto de la Excursión, á ésta, denominada «Retuerta», por mal nombre; porque como el monstruo apocalíptico, tiene cien ojos abiertos, avizores, luminosos, para el engrandecimiento del país donde se asienta y para honra y prez de España y del hijo predilecto que la dirige para gloria, ejemplos y enseñanzas de todos.

Hacienda la llamaremos, merece llamarse así, como se llaman en Méjico y en los Estados Unidos á explotaciones agrarias de su valor, de la intensidad de sus cultivos, de su extensión, de su valor social y económico, de sus producciones, de sus medios puestos en acción para alcanzarlas, de su valor intrínseco, en grande todo, á la americana; en fin, que cuando en el centro de esta gran finca nos hallamos y sus aledaños, nos juzgamos transportados á aquel país, grande en producciones, progresos y adelantos, y consideramos al dueño de la finca como un plantador de la Luisiana, como un vidente anglo-sajón, que de las estepas y tierras de la California hicieron grande y poderosa á la América del Norte en fuerza de iniciativas en el trabajar y producir.

Teníamos un deber que cumplir desde 1910, en este sentido de describir esta gran Hacienda agrícola en el corazón de Castilla asentada, y hoy celebramos no haberlo hecho entonces y realizarlo hoy.

¡Qué hermosa transformación desde entonces!

¡Cuánta iniciativa prodigiosa, desenvuelta y aplicada para los grandes intereses de la patria!

Y aquí, en el centro de esta plana, antes de pasar adelante, debería ir el retrato, la figura de este gran español castellano, hermano del alma nuestro ha muchos años, en el pensar, en el querer, en el coincidir y en el de sentir al unísono; pero no va, no puede ir, porque el interesado no quiere que vaya. Es enemigo de todo lo gráfico que á su persona refleje, y en redondo y en absoluto, á nosotros, que nos queremos tanto, nos ha negado su retrato, no por una modestia fingida, que eso sería indigno de él, sino por modestia sentida, porque su alma grande y elevada le apartó siempre de todo lo que á sabor pudiera tener de exhibiciones humanas. Oscuro en este sentido, modesto, con el secreto impulso siempre de su alma de hacer el bien silenciosamente, sin que la mano izquierda lo sepa, con el corazón abierto siempre á todo impulso é idea generosa, detesta todo lo que no sea moverse en la dirección que lo hace, para la satisfacción del bien que practica y la realización de los fines que persigue.

No tiene derecho á hacer lo que él ha hecho en prohibición absoluta, tiránica, porque los demás en estos momentos irresistibles de curiosidad social para conocimiento de los que desean y anhelan en derecho conocer á los bienhechores de la humanidad, en este sentido creemos que el amigo Pimentel ha procedido mal por los respetos que al público se deben para satisfacción de sus deseos.

Pero si á nosotros se nos pregunta aparte, si al negarse á dar su retrato, ha procedido bien, diremos que ha hecho muy bien y que en su lugar haríamos nosotros lo mismo, aunque pensando así vayamos en contra de la corriente, porque el que quiera conocerlo, que vaya á su gran Hacienda y lo conozca personalmente, por sus obras, por sus iniciativas, por los grandes beneficios, enseñanzas y ejemplos que está prestando á sus coterráneos.

Nosotros nos privamos de la honra que representa para una publicación un retrato de uno de los privilegiados hijos de España, pero respetamos sus gustos, y creemos que ha hecho muy bien.

Pero no se librará de que le confundamos, de que le ofendamos y agraviemos, haciendo aquí su biografía, su semblanza completa y acabada, porque á eso sí que tiene derecho el público, y esta biografía y esta semblanza no podemos hacerla nosotros, no debemos hacerla, porque nos temblaría el pulso, y el cerebro en ebullición llevaría á la mano temblorosa notas subidas de color, justísimas, que podrían tomarse como apasionadas, hijas de nuestros afectos y entusiasmos por el hombre; pero nos trae hoy el correo de Valladolid unas cuartillas, en dicción purísima castellana escritas, retrato fiel del hombre y del nombre que bosquejamos, y esas cuartillas, fotografía débil aún del valor del hombre, que aceptamos y hacemos nuestras, nos relevan del deber, porque sus trazos vigorosos fotografían á Pimentel, ahorrándonos ellas de la tortura cerebral á que teníamos que someternos para aproximarnos siquiera en su descripción á su valor.

Dicen así las cuartillas:

JULIO PIMENTEL

Castilla, como tantas otras cosas desconocidas, tiene su leyenda: se habla de Castilla la de áridas llanuras, la de los yermos olvidados, la de la rutina secular, la de las tristes perspectivas muertas, la de los horizontes grises inexpresivos. Ignorancia, desconocimiento, injusticia, es la vieja leyenda de los espíritus fáciles y superficiales, que adoran los ídolos del pesimismo, que se desposan con un quietismo cómodo para evitarse las penalidades y abnegaciones, que exige la lucha por el progreso. Para ellos este mundo es Capua, no valle de espinas; la civilización es un proceso taumatúrgico, en cuya trama no quieren penetrar para evitarse la vergüenza y el dolor de verse confundidos con la acusación y reprobación de su propia conciencia.

En Castilla hay vida, hay perspectivas de brillante y vario colorido, hay rincones de arcádica belleza, hay arboledas, que en primavera son testigo de los idílicos designios amorosos del ruiseñor y de la alondra, que cantan, que gorjean, que con sus trinos aumentan el encanto de la arboleda, poetizándola con la armonía inefable de sus gorgeos; árboles que no pierden su poesía, y aunque el otoño se ensañe en ellos arrancándoles su vistoso follaje, aun quedan en el páramo, como célicas arpas que en las noches de invierno agotadas por el cierzo, cantan en música pastoril el poema de la Naturaleza.

En Castilla aun hay hombres que viven á Dios rogando y con el mazo dando, y que han emprendido grandes explotaciones agrícolas, que hay exuberantes, oasis en los páramos castellanos, que son el principio del resurgir de la patria y la más firme esperanza de un lisonjero porvenir.

Estos hombres tienen algo de héroe, de mártir, de apóstol, de taumaturgo, han tenido que luchar con un medio hostil, agreste, montaraz; la ignorancia aliada á la rutina, con la ayuda de prejuicios seculares, han defendido palmo á palmo sus dominios, han empeñado ruda porfía en crucificar tras cruento calvario, á la ciencia y la cultura, al progreso y la civilización; pero las voluntades vigorosas, alumbradas por clarísimos talentos, han hecho refulgir esplendoroso el genio de los patriotas renovadores, y el sol esplendente de la civilización ha irradiado sus rayos salvadores por Castilla, han realizado el milagro de acelerar la marcha retardaria de la agricultura, por las sendas de su regeneración y progreso; han sido portadores de la buena nueva como apóstoles que son, poniendo en la picota la rutina, para entronizar á la ciencia agronómica.

Uno de estos hombres es D. Julio Pimentel, de edad madura, de complexión fuerte y robusta, de mirada inquieta é investigadora, de porte hidalgo, teniendo, sin embargo, rasgos de asceta; parécenme uno de esos castellanos viejos que inmortalizara el Greco, con la pristina belleza de su pincel.

Si Pimentel hubiera nacido en otros tiempos, ya pasados y remotos, habría sido de aquella legión de guerreros honra y prez de Castilla, que vencieron á la morisma, que fueron á Tierra Santa en las Cruzadas, allende los mares en busca de las Indias, con Cortés á quemar las naves y domeñar á Moteczuma, con Pizarro á humillar á los Incas.

Pero nació en este siglo liviano y se lanzó en busca de aventuras; fué allá á tierras remotas, tenía ideales, amaba lo desconocido; allá fué á Filipinas, al Japón, á China, á Ceylán, á la India, á las tierras en donde tiene su hogar lo prodigioso, donde la naturaleza tiene sus manifestaciones más esplendentes y maravillosas.

Regresó á Castilla, y espíritu fuerte, no toleró la anulación, no soportó el que el medio le esclavizara; era hombre de voluntad vigorosa, luchó y se impuso al medio ambiente.

Como castellano tiene algo de asceta, buscó la soledad, y allá en Retuerta gustó las místicas dulzuras de los campos de Castilla.

Retuerta era un monte que sólo ocupaba á guardas y leñadores, tierras improductivas en las que pertinaces y periódicas sequías marchitaban toda vegetación sin el placer anhelado de que el Duero que las atravesaba pudiera galantearlas con sus aguas para aplacar sus tantálicas angustias de sed.

Pimentel concibió la empresa, sangrar al río para desposarle con la tierra: de enemigo destructor que iba lamiendo y destruyendo las riberas, conducirle á sublime himeneo con la tierra en el que la fecundizaba y renovaba.

La empresa fué grande, erizada de peligros, titánica y desigual; un hombre contra todo, pero la empresa está coronada con todos los honores del triunfo. Venció la voluntad de un hombre fuerte.

Un día Pimentel pudo tener el placer de Nerón, vió en gigantesca pira quemarse su Roma, una cosecha, cobertizos, maquinaria, aperos y animales ardieron, quemándose 200.000 pesetas; un espíritu enteco hubiérase amilanado y confesádose vencido por la adversidad; pero los hombres grandes tienen la adversidad como acicate, y en los momentos difíciles crecen y se agigantan, y en el día, como Napoleón, tienen tiempo para después de una derrota lograr una victoria, Pimentel recibió á la hoguera como el Gran Capitán en Ceriñola á la explosión de sus polvorines, y como él pudo decir adelante, esa es la luminaria de la victoria que nos espera.

Hoy el monte es un vergel, la fronda con su poética umbría, los trigos con su verdor de esmeralda, los campos con su exuberancia, son testimonio del esfuerzo de un hombre y del triunfo de una voluntad fuerte.

Pero Pimentel no se ha sepultado, su espíritu culto necesita vivir á su siglo y algunas veces el silbido estridente de la locomotora que al atravesar su finca profana el silencio de los campos, tienta a Pimentel que monta en el tren y marcha a Roma, a París, á Londres....

Estos son los hombres que hacen grandes á las naciones, porque de los campos parten las generaciones para la conquista del progreso, y á ellos retornan fatigadas ó corrompidas para fortalecerse. Siempre se sacan del terruño los mejores soldados, y en los momentos difíciles para un pueblo, dejan los Cincinatos el arado, los Washington las plantaciones de Virginia, los Bismark, Windthorst y Molke las llanuras del Hannover y del Brandeburgo y los guerrilleros españoles, como Viriato y el Empecinado, surgen de los campos de Castilla, abandonando sus rebaños y sus tierras, para constituir el más firme baluarte de la independencia patria y el cimiento más firme de la grandeza de la Nación.

No son revolucionarios, ni oradores mitinescos los que se precisan para acaudillar la generación presente y llevarla á la conquista del progreso, sino lo que se precisa son hombres como Pimentel.

José María Prada.

—

¿Es este Pimentel? No; Pimentel, aunque el trazo vigoroso biográfico es digno del que lo firma, denunciador de un escritor castizo; Pimentel, en esa biografía, no está retratado, por que su alma, su espíritu, su cultura, sus acciones humanas, son inenarrables, imposibles de fotografiar tal y como él es, de cuerpo entero, con su fisonomía moral y psicológica especial y en su aspecto físico, luchando contra las fuerzas ciegas de la naturaleza, en oposición constante con el codicioso vivir de un pueblo educado en la rutina, en el recelo y en la ignorancia.

El retrato lo iremos perfilando en las sucesivas consideraciones que de la Hacienda que explota vamos á hacer.

Comenzaremos con la que llamaremos su historia, mejor, la voluntad y esfuerzo de un hombre, de un carácter.

Hace diez y ocho años, como antes decimos, Retuerta era un monte sin más producción que la de pinos y encinas; hoy merced al talento y esfuerzo de Pimentel, es una finca soberbia, donde se riegan más de 1.000 hectáreas y en donde trabaja el más prodigioso invento de la mecánica agrícola, una máquina traída de California y que siega á la vez que trilla y limpia el grano, de manera que entra en un campo de trigo y va dejando por un lado los costales de trigo y por otro la paja. En Retuerta, casi ayer monte, hay hoy 45 pares de mulas y 10 de bueyes para las labores y en ella trabajan infinidad de obreros de cinco pueblos comarcanos.

Para el riego, hay instalada en el río Duero una centrífuga movida con motor eléctrico, que eleva 200 litros por segundo, á 18 metros de altura, á través de 30 metros de tubería, que desagua en una acequia madre, origen de un sistema arterial de riego que llega á los confines de la finca, atravesando una línea férrea y una carretera y desaguando en un estanque que llegará á tener una capacidad de 70.000 litros y en donde acciona otro motor para elevar el agua á 18 metros de altura á través de 200 metros de tubería para regar el páramo de un teso que hace la finca.

Bordeando la posesión hay un ribete de arbolado admirable: en la orilla del río una plantación de 300.000 chopos de cinco años, que en dos más, proyecta aumentar hasta un millón, magistralmente plantados á tres calles y bien cuidados, con frecuentes riegos que les hace prosperar notablemente.

Después visitamos los edificios de la finca que fueron construídos por D.ª Elo, hija de don Pedro Ansúrez, primer Conde de Castilla, que yace sepultada en la Iglesia que forma parte de aquel laberinto de paneras, cuadras, talleres, almacenes, cobertizos, tres patios y de aquella suntuosa casa con todo el confort moderno, morada de magnate, alhajada con todo refinamiento.

Un espléndido *lunch*, admirablemente servido en la residencia principesca, fué el remate de nuestra visita á Retuerta.

Nuevamente se puso en marcha la caravana excursionista, en la que figuraban el Vizconde de Eza, el Marqués de Oquendo, nuestro Director, D. Pedro Martín, D. Nicolás Oliva, D. Ezequiel M. Calero, D. Pedro León, D. Joaquín Reinoso, D. Leonardo y D. Manuel Hickman y otros que sentimos no recordar.

—

Vayan juzgando nuestros lectores del valor de la Hacienda, por las notas precedentes, para que formen idea de la importancia colosal de la misma.

¿Estamos en España?, nos preguntábamos al ver todo esto.

Si aquel Conde de Castilla, que se llamó D. Pedro Ansúrez, el brazo derecho y auxiliar más poderoso de la Monarquía castellana, en tiempos de Alfonso VI, alzase los ojos y pudiera contemplar, cómo aquel suntuoso palacio que su hija construyera, con un convento adjunto para la vida contemplativa, se había transformado, al correr de los tiempos, en centros de producción y trabajo, que más nos aproximan á Dios y más nos acercan ála tierra para redimir por él á los hombres, por el trabajo que crea riqueza, seguramente que aplaudiría la transformación y volvería á cerrarlos, bendiciendo á Dios y á quien tanta transformación ha realizado.

El asceta, el monje, sus siluetas no se ven entre las aberturas de sus ojivales ventanas, ni la campana toca á la oración, ni la iglesia derruída celebra sus liturgias, pero desde las ventanas ojivales, se descubre el campo cultivado, creador de riqueza, cientos de hombres cultivándolo, con nota de color que alegra el alma, y la campana que á la oración y á la sopa boba llamaba, llama hoy á la oración del trabajo fecundante que nos aproxima más á Dios, porque redime muchos hombres y muchas almas de la esclavitud y de la ignorancia.

Y de aquel Palacio, cuyos muros de piedra evocan una época de luchas, de miserias y de destrucción aisladora, ha hecho el Sr. Pimentel una suntuosa residencia, digna de un Príncipe, regia, elegante, de severidades artísticas, y por aquellas galerías interminables, hipodrómicas, que ayer pasearan con frialdad en el alma y en el cuerpo, los monjes que habitaran el convento, ha hecho, con las tablas labradas del pinar vecino, y obreros no monjes, y con valiosa sillería del convento, galerías enceradas, lujosas, regias, con mucha luz eléctrica, con mucho gusto artístico, una residencia, en fin, que suspende el espíritu al contemplarla.

Y la Capilla, de gran mérito histórico y artístico, con sus cristalerías valiosas, será pronto restaurada y abierta al culto.

¿Qué hubiera sido de todo este rasgón y trozo, parte de la historia de Castilla, si á tiempo no hubiera llegado un Pimentel para conservarlo y restaurarlo?

Y para todo ello, y todo ello, y los gastos enormes que ocasiona tanta restauración y conservación de tan valiosos y grandes edificios, sale del producto de la finca, que por los datos siguientes, escuetos, en cifras elocuentes traducidos, dicen más de lo que nosotros pudiéramos decir para expresar su valor.

Cuarenta y cinco pares de mulas y 10 de bueyes para explotación de la finca; 80.000 fanegas de todos granos, que se calcula la próxima recolección; número indeterminado de miles de toneladas de remolacha, que este año excederá de la producción del anterior; el Duero, magestuoso, que á manera de cíngulo rodea la finca; 25 kilómetros de un ferrocarril dentro de la misma, para conducir los obreros de un punto á otro de ella y transportar sus productos á la Estación ó apeadero costoso, que la Compañía del Norte concedió á la Hacienda y contigua á la línea; 2 motores de transmisión eléctrica de 14 kilómetros, ya descritos, para la toma de las aguas del Duero; 300.000 chopos, regados á diario, de cinco años, que se convertirán en un millón muy pronto, como primera materia, para establecer mañana una gran fábrica de papel....

Y muchas perdices bondadosas, y muchas palomas provechosas, muchos sotos, muchos árboles, mucha luz y alegría, y muchos ruiseñores, y espacios infinitos, alegría infinita, que nos aproxima á Dios, entre el rumor de besos y el batir de alas del poeta, cuando desde la selva undosa oramos, sin necesidad de monjes, ante su Presencia, que es todo aquello, que es obra suya, porque es obra de uno de sus hijos predilectos.

A la vez que esta finca, cuenta con otra inmediata de 600 hectáreas, titulada «Casasola», que se rige por las mismas leyes, reglas y métodos del cultivo, que la que acabamos de describir, teniendo arrendada además, y puestas en cultivo, varias otras en extensión superficial importante.

Y una nota final que nos mueve al toque de atención, ya que no á la censura. Nos referimos á la ausencia total, al abandono, dolencia general de Castilla, en que se tiene la productísima ganadería lanar y la recría de animales de labranza.

No es posible un cultivo perfecto, con la ausencia de éstos medios complementarios de la industria agrícola, si ésta ha de responder á su total perfección.

Abonos, carnes, lanas, leches y sus derivados, pieles y residuos, completan una gran explotación agraria.

Pimentel sabe de todo esto más que nosotros, y si no lo ha hecho, él sabría por qué, y cuando pueda y le convenga, lo hará.

Ya es algo, sin embargo lo que íbamos viendo desde una ventanilla del tren. Hace quince años, nos decía el Sr. Martín Calero, que á la ganadería le da un valor extraordinario, y hace bien, y así le va ricamente, no se conocía por aquí un cuerno, señalándonos un ganado holandés, que pacía en la fresca hierba del vecino prado.

Y nada más, amigo Pimentel, que desearle al lado de su gran hermana, asociada á su grandiosa explotación, señora de grandes virtudes y meritos, y á su hija Carmina, sobrina suya, toda la felicidad, que yo para los míos puedo apetecer.

ARROYO

Es la tercera de las fincas visitadas, conforme al programa organizador.

Esta finca ha pasado por mil vicisitudes en su propiedad, y de unas á otras manos mercenarias, la fortuna hizo que andando los tiempos llegara á las de uno de los hijos de aquel maestrazo de agricultores castellanos que se llamó en vida D. Fausto Martín, de grata memoria.

Decimos que ha pasado por vicisitudes varias su propiedad, porque se reflejan en la finca, y es desgraciadamente cierta esta afirmación, porque no es lo mismo cultivar una tierra en arrendamiento, aunque su arrendatario se llame D. Cándido Martín, que cultivarla siendo propietario de ella, sin violentar nada, sin violencia para nada, sin el ojo avizor puesto en el término del contrato; sin las pesadumbres de un arrendamiento, que afligen y desesperan; sin la incertidumbre de la próxima cosecha; sin los riesgos del capital puesto en explotación y sin los temores de la próxima renovación del contrato, ante la posible tiranía del dueño de la tierra, que pueda exigir renta mayor sin conciencia á su mayor estrujamiento.

Ya lo hemos dicho antes. No comprendemos que la tierra sea, pueda ser, se tolere que sea, por la mala organización de la propiedad territorial, sino del que la cultiva directamente. Y no podemos, ni debemos, después de lo dicho al principio, insistir más sobre la materia.

Porque ¡á cuán tristes consideraciones se presta la situación de un propietario que se declara incapacitado para cultivarla, que no siente amores por ella y que sólo anhela cobrar y aumentar la renta, cueste lo que cueste! Porque propiedad del capital tierra que se desenvuelve en tales condiciones, y no tiende á los fines colectivos de la sociedad, es, por consiguiente, una propiedad en manos muertas, un robo su posesión.

Y esto ocurre también, porque sólo creíamos que esto sucedía en Andalucía y Extremadura, en este rincón de Castilla que estamos describiendo, que tanto enaltece, ensalza y ama á la tierra, en donde vemos, cómo sus hijos, con qué amor los hijos de sus hijos elaboran amandola, por el nombre y engrandecimiento de la patria, pueblo de agricultores que en sus almas sencillas guardan para la tierra afectos y amores de consagración espiritual.

Hace veintiocho años que figura como nota gráfica una sección de este periódico titulada *Espíritu rural*, á la cual sección hemos llevado día por día y hora por hora, en tan largo espacio de tiempo, nuestros sentimientos y afectos, nuestros amores é ideales por la justicia, el alma y las aspiraciones de media España, generosa é idealista, contra la otra media España que tiene fincas, perjudicando á la generalidad, como esta de «Arroyo».

Y en esa sección, quien nos haya leído constantemente, convendrá con nosotros en que no exageramos, hemos combatido sin piedad, como unos poseídos, el brutal absentismo, que en la noche obscura de los tiempos paralizó la vida de los pueblos, para desenvolver el espíritu rural, y llevar al campo al propietario, el capital, el ejemplo, la justicia, la industrialización de la tierra, las enseñanzas, la vida ciudadana, en fin.

Y no han sido baldíos nuestros esfuerzos. Como la gota de agua que horada la piedra, así hemos hecho labor profunda, combatido muchas iniquidades y destruído muchas injusticias sociales. Y aun queda mucho camino que recorrer y lo recorreremos sin temor á nada ni á nadie, porque el reinado de la justicia, lo vemos brillar entre auroras y celajes redentores.

Queda mucho camino que recorrer en este sentido, pero lo recorreremos sin flaquezas ni debilidades. Aún conocemos muchas fincas, cuyos propietarios no las conocen nada más que por la renta que por ella cobran y ¡ay de los arrendatarios!, si tienen la fortuna ó la desgracia de hacerla producir más, ó de que venga una mala cosecha, porque en el primer caso se le doblará la renta, y en el segundo, si no la paga con puntualidad, vendrá el desahucio.

Muchos titulados que ocupan altas posiciones en el Estado y que podríamos citar, practican esta teoría, y no vale señalar.

—

La reacción por esta campaña nuestra contra el absentismo, contra la huída del campo, contra ese abandono de la tierra, la gran amiga nuestra, es poderosa y empieza á sentir sus efectos.

Y cuando hay espíritus nobles, almas esforzadas que reivindican los derechos, que saben recoger la herencia y saben cumplir con su misión y deberes sociales, y saben luchar, y saben ser apóstoles y saben incorporar al terruño los progresos de la ciencia y de la civilización, ¡ah!, éstos, que afortunadamente van siendo los más, éstos se impondrán á los rezagados, á los ignorantes, á los ociosos, á los que no tienen fe, á los abúlicos, y éstos se llaman Vizconde de Eza, Marqués de Oquendo, Bernar, Quintanilla, Pimentel, Creus, Padrós, Canovas del Castillo, Sánchez-Dalp, Marquesa de Cartago, Flores, Zuloaga, García de Angulo, Casa Domecq, Rodríguez Rivas, Acapulco, Oliva, González Hontoria, Valderrama, Madrazo, Huesca, Luque, Orbaneja, Sanjuán, Marqués de Cardeñosa, Marques de Cabra, Zaballa, Fuensanta, Chamorro, Alonso Lasheras, Perteguer y cien mil más, que para consuelo de todos practican la agricultura, dando con su constancia y su saber, el hermoso ejemplo de incorporar el terruño á la economía moderna, elevando así con su presencia y dirección de sus fincas, la valoración de la riqueza nacional.

Y todo esto, como prólogo que no estorba, para describir la finca «Arroyo». Su posesión en manos del anterior propietario, el Conde de Guaqui, fué un desastre. En manos mercenarias anduvo y con diferentes nombres, y así le lució el pelo, siendo como es una de las mejores fincas, por su situación, horizontes, calidad de sus tierras y producción, producción tal, que este año dará 30 hectolitros por hectárea.

La actual propietaria de esta finca, señora de Gándara, vive atenta á cobrar su renta, y creemos que hace bien, porque es lo menos que puede hacer una señora española, á las cuales no educamos para nada provechoso.

Su arrendatario D. Cándido Martín, que ya tiene que forzar la producción y hacer milagros para poder pagar tan crecida renta, es uno de los primeros agricultores españoles, un vidente, un genio de la tierra, un hombre que domina el negocio agrícola como nadie, y propietario de esta finca, haría de ella la primera finca de producción española.

Dista de Valladolid 4 kilómetros por buena carretera, con 1.000 hectáreas de extensión, de las cuales 120 son de riego fijo por elevación del Pisuerga, que corre por su margen derecha 100 de riego eventual y 70 de viñedo.

El Porvenir, describiendo esta finca, dice lo siguiente:

«Arroyo es una finca de vastísima extensión, en la ribera derecha del Pisuerga, del que se defiende con un idílico solo sombreado con robustos y frondosos árboles; tiene una vega llana, de grandes proporciones, que hacía espléndida un trigo frondoso, de un metro de altura, en el que se calculaba que tendría cuatrocientos cincuenta pies por metro cuadrado y que rendiría por cada simiente treinta á treinta y cinco. En la plantación de remolacha admiramos una ingeniosa máquina para escardar. En las escarpadas laderas del teso que limita la vega por el lado opuesto del río hermoseaba la campiña un frondoso viñedo.

En el campo sorprendimos al rebaño, en el que admiramos unos preciosos ejemplares de ganado lanar para los que toda alabanza es pequeño elogio; en la Exposición de Madrid lograron una alta recompensa.

Tuvimos ocasión de ver operar al arado automóvil, que trabajó, realizando una labor inmejorablemente; es una preciosa máquina sin más inconveniente que su alimentación por gasolina, que á pesar de emplearse para fomentar el trabajo y acrecentar la producción padece las mismas gabelas y gravámenes que la gasolina, artículo de lujo y placer usada por los automóviles para paseos y diversiones.

Después de recorrer las dependencias de la labranza, gozamos da las delicias del precioso jardín que rodea la casa, en cuyo suntuoso comedor fué servido un espléndido *lunch*.»

Nosotros, por nuestra parte, consultando notas tomadas, ampliamos lo siguiente.

El automotor W. D. es de 60 caballos, accionado por gasolina cara, y el gasto en doce horas es de 100 pesetas. Consta de 5 rejas, que esponjan y voltean la tierra de un modo maravilloso, equivaliendo en valor, cuya profundidad es de 40 centímetros, á 16 pares de mulas, costando 25.000 pesetas.

En la galería de máquinas tiene además este inteligente arrendatario, por él adquiridos, los siguientes instrumentos de labranza:

Siete arados de discos, 8 bravant, 6 bisurcos, 6 polisurcos, 4 atadores, 3 agavilladoras, 3 Deezín Ideal, un albión, 2 albiones, una trilladora Rustón «Shalayer», con elevador, de 300 fanegas de trigo, 500 á 800 de cebada y locomóvil de 30 caballos, más 2 cribas Mazot.

El arado automotor lleva un año funcionando, lo que le supone un ahorro de 16 pares de labor, sin más gastos de reparaciones que un par de piñones.

La huerta tiene 2 hectáreas de extensión.

Una maravilla, de la cual podría sacarse grandísimas utilidades y provechos; de horizontes espléndidos descansando sobre el mismo Pisuerga, aquello es un Edén. Mucha luz, muchos pájaros, mucho cultivo hortícola, muchos pastos, mucho ganado, mucha leche, mucha oveja manchega, 95 reses vacunas de trabajo, 1.000 ovejas lanares y un viñedo repoblado de tres años que es una bendición de Dios.

Una finca, en fin, digna de Castilla, digna del arrendatario y digna de que salga de las manos de sus actuales propietarios.

Salimos de ella encantados y no acabaríamos nunca de cantarla ni de describirla.

Bien vale todo ello que otro día, sin tantas fatigas y con más espacios, vaciemos aquí nuestra alma, penetrando aún más en su valor descriptivo.

—

En cuanto á construcciones rurales, todo lo que vimos fué pobre, misérrimo é inadecuado.

Se imponen allí otros albergues, más pabellones, más construcciones rurales.

GRANJA «CONCHITA»

Y sigue en turno la descripción de esta Granja, propiedad de D. Ezequiel Martín Calero. Magnífica explotación de regadío, que puede servir de modelo y enseñanza y en la que seguramente tiene que aprender algo la decantada ciencia extranjera. Se extiende en una vastísima llanura de hermosa perspectiva, toda frondosa como un manto verde esmeralda, formada por los frutos exuberantes y en plena vegetación, y en la que se dibujan las acequias que llevan á toda la finca el agua, y de vez en cuando surge un árbol para aumentar y perfilar el encanto y poesía de aquel paisaje castellano en cuyo fondo se destacan los edificios de la Granja presididos por una capilla y por un precioso hotel.

La Granja «Conchita» es el mejor ejemplo de explotación agraria, porque al cultivo de la tierra se une la ganadería, con la que se completa la explotación del suelo, ejemplo muy necesario en Castilla, donde la falta de ganadería perjudica á la agricultura. Allí admiramos hermosos ejemplares de vacas holandesas, un caballo rojo escultural y una colección de yeguas de admirable presencia. También llamó nuestra atención la fabricación del queso y la mantequilla, industria creada por el Sr. Martín Calero, que es un gran acierto, que le enriquecerá.

La *Granja Conchita*, de una extensión de 198 hectáreas, contando lo comprado el año pasado, es toda de regadío (por el canal y una parte con aguas propias), y la rotación de remolacha—trigo en las tierras buenas y alfalfa—, alubias, trigo, en las muy ligeras; algunas tierras, en vez de remolachas, cada seis ú ocho años se siembran de patatas.

Las labores para esta rotación se reducen á levantar pajas en cuanto llueve en Septiembre, procurando terminar esta labor antes del 15 de Octubre, cueste lo que cueste; á ésta sigue la labor profunda (con arado Brabante doble) de 26 á 30 centímetros; enterrando la basura, esta labor procuro quede terminada á fin de Enero; á ésta siguen gradeos repetidos para tener siempre desnatada la tierra; se siembra de patatas ó remolachas, á las que se siguen dando laboreos ligeros, generalmente á mano, por resultar más baratos, procurando tener la tierra desnatada hasta que empiece el riego. Las labores de saca de patatas y remolacha las hago también á mano, siendo también baratísimas; después de la saca se da una labor de vertedera de unos 15 centímetros, y se siembra el trigo, que se gradea ó rodilla las más veces posibles, á veces hasta cinco.

Abonos.—Echo todos los orgánicos que puedo en las remolachas y patatas y 300 kilogramos superfosfato, 18/20, 200 nitrato de sosa, 15/50, y empiezo á emplear cloruro de potasa, además de ceniza, que compro las que puedo (á real arroba), y la empleo á la dosis de 50 á 100 kilogramos por hectárea. En el trigo empleo 300 kilogramos de superfosfato, y 50 á 100 de nitrato, si lo juzgo oportuno; he enterrado algarrobas para mejorar tierras malas.

Semillas.—He procurado seleccionar el trigo por siembras claras, á golpe ó en casilla, y después por transplante, y esto creo ha de ser el mejor sistema.

En patatas, cultivo la amarilla oro de Noruega con gran resultado (hasta 20 por 1 de simiente) los dos primeros años de importada, pero degenera en seguida y es necesario traerla nueva.

En la excursión agrícola últimamente celebrada, llamó mucho la atención una parcela de trigo sembrada á razón de 25 kilogramos por hectárea, que cubría por completo la tierra, lo cual animó mucho á algunos labradores que temían pasar la grada por los trigos á dar esta labor tan necesaria, y se comprobó por los excursionistas la gran verdad que encierra el aforismo de no haber «mayor enemigo del trigo que el trigo mismo». También llamó la atención de los que visitaron la Granja «Conchita» una tierra de remolacha de 10 hectáreas, que hace seis años dió 260 toneladas, 299 hace cuatro, 400 hace dos, y este año promete llegar á 500.

A continuación visitamos el ganado con el cual está entusiasmado el Sr. Calero, pues en la vega del Duero no sólo no degenera el ganado holandés, sino que parece adquiere solidez; la facultad lechera la conservan tan admirablemente que son frecuentes las producciones de 24 y 25 litros de leche á los tres años, ó sea al

SGCB2021

segundo parto, y de 405 generaciones en los establos de Granja «Conchita», habiendo llegado á 34 litros al tercer parto. El toro que obtuvo el primer premio en el concurso regional de Valladolid pesó, el día que hizo los treinta y siete meses, día que le llevé al matadero, 1.017 kilos de modo; que tampoco desde este punto de vista degeneran.

Hago mantequilla y necesito de 25 á 27 litros por kilo, y también, como industria supletoria, hago queso que diá probar, y del que hicieron bastantes elogios los excursionistas. Se necesitan para cada queso gonda de 2 kilos, 22 litros de leche próximamente.

Todos los trabajos se hacen con vacas que crían, y yeguas que no se ha dado el caso que dejen de parir un año, y con este procedimiento salen las labores casi debalde. Resumen: en Granja Conchita se procura tener muchas máquinas de producir basura, pocas y buenas para labrar, sembrar y recolectar por estar los jornales muy baratos y muy cara la maquinaria por el atraso en que su fabricación se encuentra en España.

Y de todo ello se deduce que es necesario fomentar y encauzar la vida de estas fincas en explotación en las condiciones de la de «Conchita», para obtener una agricultura próspera y floreciente, creando así núcleos ricos que contrarresten el impulso, á veces excesivo, de la dinámica urbana.

Es la única manera de establecer el equilibrio social y económico de las naciones, precisando, para ello, favorecer su incremento y aumentar é intensificar la cultura de sus ciudadanos, para que no sean rémora del progreso y asiento de atraso que dificulta la progresiva marcha del país.

Conviene descongestionar de gente ociosa las urbes y llevarlas al campo, enseñándoles explotaciones creadoras de riqueza como ésta.

Hoy los Estados vuelven sus ojos á la agricultura. En la lucha gigantesca que asola á Europa no basta á los beligerantes para luchar las artes de la destrucción, precisan de la agricultura para evitar que del seno mismo de la patria se levante el más invencible enemigo: el hambre, que marchita las energías de los hombres, que acaba con los entusiasmos populares y detiene los ejércitos más poderosos.....

En medio del huracán devastador, surge la sombra bienhechora de la agricultura fecundizando la tierra con el trabajo paciente y remunerador, brindando con sus frutos para el mantenimiento del esfuerzo que exige el servicio de la patria.

El ejemplo de fuera servirá para que en España se comience á hacer justicia á la obra de la agricultura.

Ahora que los campos, pródigamente acariciados por la Naturaleza, se presentan espléndidos y exuberantes mostrando una cosecha abundante, es cuando parece que exigen más la protección y atención de todos, porque si arcaicamente cultivados, si huérfanos de la técnica, si faltos de capital, víctimas del fisco y de la usura aun presentan un buen haber, mucho más representarían si las condiciones y circunstancias en que viven en vez de serle adversas les fueran propicias.

Una esperanza consoladora de todo ello es el ejemplo que hoy nos brinda la Asociación de Agricultores y la Federación agraria de Castilla, acaudalados terratenientes que huyen de la vida sedentaria de las ciudades para no abandonar sus propiedades á manos mercenarias que explotan al trabajo y expolian al suelo, que acrecientan con su cultura el valor del suelo y la riqueza nacional, excepciones laudables del funesto absentismo que tanto perjudica á la agricultura.

De vez en cuando en muchas regiones españolas surgen espíritus nobles, almas esforzadas, que reivindican los derechos, que recogen la herencia, que saben cumplir con la misión y los deberes que les impone su posición social, mitad apóstoles, mitad héroes, llegan á sus feudos y aman su laboriosidad y su cultura para luchar con los prejuicios de la ignorancia y las resistencias de rutinas seculares imponiendo con su constancia y su saber los progresos de las ciencias y de la civilización.

Cuando en un pueblo aparecen apóstoles de la idea como estos que á Castilla honran enriqueciéndola con sus esfuerzos, con sus iniciativas y trabajos, hay que creer y tener fe y esperar con aspiraciones redentoras y anhelos de hacer triunfar el ideal agrícola, cuando se ve y se palpa el desinteresado gozo de ver triunfar todo esto hermoso que vamos reseñando, podemos decir plagiando las palabras famosas de Tertuliano:

—«Somos de ayer y ya llenamos el mundo.»

La visita á esta finca terminó, como en todas, con el agasajo del más delicado gusto.

Son maestros los castellanos en hospitalidad y cortesía.

Después de un suculento *lunch* reunió en el hotel á todos los excursionistas, que fueron objeto de las bondades y atenciones de la dueña de la casa, doña María A. Lasheras, á la que acompañaban haciendo los honores de la casa su bellísima y simpática hija Conchita, la encantadora Srta. Carmen Carballo y las distinguidas señoras doña Julia Ledo de Reinoso, doña Carmen Pimentel de Lasheras, doña Pilar Hickmán de Lasheras y doña Clotilde Carballo de Silió.

Entre los excursionistas recordamos al Conde de Gamazo, Marqués de Oquendo, Vizconde de Eza, Gascón y los Sres. D. Moisés Carballo, D. Vicente Quintana, D. Antonio Pombo, don Luis Silió, D. Félix Blanco, D. Pedro León, don Joaquín Reinoso, D. Antonio Moncada, D. Honorato Sanz Carrascal, D. Julio Pimentel, don Pedro Martín, D. Pedro Monne y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

EXCURSIÓN AGRARIA Á «LA VENTOSILLA»

Desearía tener la pluma de oro de Ricardo León para poder reflejar las sensaciones de nuestra excursión, para encerrar dentro de mis palabras los matices y colorido de las bellezas de un rincón de Castilla, de exuberante vegetación, de ondulantes vegas, de umbrías lejanas, de arboledas y boscajes, de campos de cultivo de brillante color con un sol espléndido, que prestaba sus refulgentes rayos para perfilar y hacer resaltar con los cambiantes de sus reflejos las bellezas de una naturaleza en plena primavera y en la plenitud de sus regios esplendores, y todo ello circundando una carretera en el corazón de Castilla, por tierras del Cid, no es sólo una sensación de belleza lo que hace conmover nuestra alma, es también un férvido latido de patriotismo, al ver en los campos el progreso de agricultura castellana, es decir, el principio del resurgimiento nacional, traído por el esfuerzo y abnegación de una burguesía que, sintiendo el cumplimiento del deber, se apresta á ser el hidalgo castellano de siempre, que ayer acrecentaba la gloria de Castilla con el brillo de su espada, y hoy con la reja del arado, que no ensancha la patria con extranjeros territorios, pero que conquista el suelo propio abandonado y que engrandece á la Patria sin aumentar su extensión, pero agigantando su elevación.

El viaje.

Una mañana deliciosa de Mayo, en que las brisas de un aire mañanero hacían palidecer los ardores del sol, favoreció nuestro viaje.

En varios automóviles partimos para «La Ventosilla», por la carretera de Madrid á tomar la de Soria por Boecillo. No faltaron peripecias que el buen humor de los excursionistas las supo llevar con paciencia y que aprovechaba para admirar unas veces las fincas que rodean la carretera, algunas dignas de mención, como el Priorato y la del opulento banquero don Policarpo Herrero, que tiene un acueducto obra digna de los romanos, y otras, en tanto que los «H-P» se reponían, contemplábamos, ya el castillo de Pañafiel, ya el blanco copo de lana, que en las manos habilidosas de una vieja castellana, se retorcía para convertirse en hilo y enmadejarse en el huso, que tantas ricas hembras de Castilla manejaron y que perfumó con sus augustas manos la reina sin par y sin tacha Isabel la Católica.

En La Horra nos esperaba una contrariedad: las malísimas condiciones de la carretera recibida hace un mes por el Estado, la hacían intransitable é inasequible á los automóviles, y aun nos faltaban cinco kilómetros á «La Ventosilla», que era preciso recorrer á pie, en burro ó en carro; nada arredró á los excursionistas, y no tardamos en abrir marcha en pintoresca expedición camino de la Meca agrícola, objeto de nuestros afanes.

La llegada.

Como todo llega en este mundo y el secreto estriba en saber esperar á que llegue el momento, nosotros, que habíamos esperado, pudimos saludar la tierra prometida, desde lejos, admirando la grandiosa perspectiva que ofrecía la granja de «La Ventosilla».

Habían circulado por Aranda y Roa rumores de que el Rey, Maura y Romanones figuraban entre los expedicionarios, excusado es decir que todos aquellos pueblos habían concurrido; millares de personas esperaban nuestra llegada, animando con su presencia la granja, en la que parecía se celebraba una verdadera romería.

Los señores de Monne nos recibieron con la exquisita galantería y amabilidad que les es peculiar.

«La Ventosilla».

«La Ventosilla», que hoy pertenece al Sr. Duque de Mandas, Presidente del Consejo de Estado, y que explotan los Sres. Monne, tiene una extensión de 2.750 hectáreas; es una finca magnífica é histórica.

Perteneció al tercer Duque de Lerma, en la que durante el reinado de Felipe III fué «La Ventosilla» residencia de la Corte durante largas temporadas, en las cuales se celebraban grandes monterías, las que eran amenizadas por el inundamiento de la finca, formando islas y estanques para aumentar los encantos de aquellos parajes de por sí encantadores y bellos. Graves cuestiones de Estado se resolvieron en aquellos lugares, y quizá algunas de aquellas encinas seculares guarde el secreto de algún hecho histórico.

Hoy «La Ventosilla» no es un coto de caza robado á la producción y á la economía nacional, es una explotación á la americana, con toda la grandiosidad de los cultivadores norteamericanos; es una finca que no desmerecería entre las grandes explotaciones de Ohío, California y La Florida.

El mejor calificativo y elogio que merece la intensa grandiosidad que han dado á la explotación los señores de Monne, es decir que cultivan á lo yanqui.

De un monte que rentaba 12.000 pesetas han hecho una granja que renta 62.500 pesetas, arrendada por tres plazos de veinte años. Arrendamiento racional por el cual merece el Duque de Mandas un elogio sincero y justo, pues así deben ser los arrendamientos, á largo plazo, para poder desenvolver la explotación agrícola, procedimiento que se necesita generalizar para bien de la Patria y provecho de propietarios y empresarios, de los trabajadores y agricultores.

El caserío.

En un pequeño declive de terreno entre arboledas y prados, entre sembrados y barbechos, se halla situado el caserío.

Numerosas viviendas para obreros rodean la casa principal con un gran patio, antigua edificación de grandes proporciones, de amplias habitaciones, estilo antiguo; era el palacio que antiguamente habitaban los Duques en su estancia en la finca. En el gran patio se alzan las cuadras de dimensiones soberbias y muy bien dispuestas.

El taller de reparaciones donde trabajan dos mecánicos, tres oficiales, dos carpinteros y dos herreros.

El banquete.

Por la hora avanzada en que llegamos, nuestra labor primera fué reponer fuerzas; los señores de Monne, que con todo cuidado habían previsto todo detalle, nos obsequiaron con un espléndido banquete de variado y suculento *menú*, en el que figuraban diferentes productos de la finca, que, como el queso y la mantequilla fueron unánimemente alabados por su exquisita calidad. Entre los concurrentes, además de todos los excursionistas, figuraban prestigiosas personalidades de Aranda y Roa.

La maquinaria.

Una de las cosas maravillosas de «La Ventosilla» es la maquinaria agrícola; todos los progreso» de la mecánica agrícola funcionan en la finca.

Comenzamos por ver funcionar la máquina cosechadora que siega, trilla y limpia, preciosísimo aparato traído de California y cuyo valor se eleva á duros 20.000.

Tiene para moverla una locomóvil de 60 caballos fuerza. El cuerpo de la máquina es un complicadísimo y precioso mecanismo, laberinto de correajes, volantes, cadenas, cribas, palancas y tableros difícil de describir; el aparato de segar tendrá unos 15 á 20 metros de largo, funcionando las cuchillas perfectísimamente. Todo ello tiene un volumen enorme; el aparato realiza una operación buenísima y diariamente cosecha 20 hectáreas.

Después vimos otro modelo pequeño de la misma máquina, y en España sólo existen cuatro máquinas de esta clase: las dos que posee el Sr. Monne, otra que posee D. Julio Pimentel y otra que existe en Sevilla. Para armarla vinieron desde California mecánicos de la Casa.

Después admiramos dos máquinas trilladoras-limpiadoras, modelo grande, y diez y siete segadoras de diferentes modelos. Cuatro modelos diferentes de máquinas de sacar patatas y otra de complicado mecanismo para sembrar las que divide la patata, y la envía á un tubo que termina amparado por una reja que abre el surco. Otra máquina trilladora de alfalfa, á la que se adiciona otro mecanismo para obtener harina de alfalfa. También admiramos varios tipos de distribuidoras de abonos y sembradoras en número grande. En gradas tiene unas noventa de diferentes modelos; para ver su labor funcionaron dos, la grada de disco *Clac* y la grada *Hagme*, que operaron admirablemente, realizando en la tierra una labor insuperable.

De arados hay cuantos modelos se han inventado en una cantidad asombrosa. Admiramos otras máquinas para diferentes usos, pero era todo aquello tan grandioso, que se fatigaba nuestra atención con aquel desfile interminable de máquinas á cual más ingeniosas, en las que no faltaba ningún invento y entre las que figuraban todas clases. Aquellos cobertizos inmensos, parecían una exposición de la que no damos ni remota idea; aquello era un espectáculo soberbio.

Los excursionistas alaban aquel perfeccionamiento y calculaban que la valoración de la maquinaria se elevaría á bastante más de 100.000 duros.

El ensilaje.

Para el ensilaje han construído cinco silos; dos de ellos subterráneos, de proporciones grandes, llegan á tener una capacidad de 17 metros de profundidad por 7 de diámetro. Para la operación de llenarlos, tienen una gran máquina de ensilaje, movida por una locomóvil de ocho caballos. Descendimos á un silo y comenzó á funcionar la ensiladora; aquello era una lluvia de alfalfa triturada que no hubiera tardado veinte ó treinta minutos en sepultarnos.

La ganadería.

El Sr. Monne realiza actualmente un ensayo para implantar la ganadería y explotar las industrias lácteas. Para ello tiene sesenta vacas lecheras, instaladas con gran lujo en una cuadra pavimentada con cemento y con grandes ventanales y con un cuarto de ordeño.

Hay una dependencia para quesería y mantequería; allí vimos una desnatadora norteamericana, perfeccionadísima. Si el ensayo resulta, el Sr. Monne tiene proyectado tener seiscientas vacas lecheras y acreditar una marca de quesos y mantequillas.

El Sr. Monne, que posee una vastísima cultura y sigue la labor de las escuelas de agronomía de los Estados Unidos, pretende seguir el sistema antiguo de España que hoy preconizan como mejor las mencionadas escuelas, y es unir y hermanar agricultura y ganadería, unión que enriquecerá á todo labrador y ejemplo que brindamos á Castilla con el *cachet* de Norteamérica. Además de lo dicho posee el Sr. Monne 1.000 ovejas.

Producción.

Un rincón de Castilla puede desafiar y codearse en cuanto á rendimiento y producción, yo creo que al mundo entero dentro de su misma clase de cultivo. En la finca se cultivan de las 2.750 hectáreas que abarca, 1.750 que todos los años aumentan; de trigo hay este año sembrada cerca de 800; se calcula que su rendimiento será de 35 á 40 fanegas por hectárea, y en total sólo de trigo producirá más de 30.000 fanegas.

De patatas produjo el año pasado 150.000 arrobas, proveyendo de ellas á toda la guarnición de Madrid, y otro año sostuvo todo el mercado de Barcelona.

Dos palabras.

Los Sres. Monne llevan diez y seis años en explotación de la finca. Cuando la tomaron en arriendo era un monte en cuya roturación lleva gastadas más de un millón de pesetas, y considera que no ha realizado más que la implantación de la explotación y que ahora comenzará á rendir sus beneficios.

Con lo dicho, pálida idea de lo muchísimo que admiramos, puede imaginarse el lector la magnitud de la empresa gigantesca que han acometido los Sres. Monne, empresa que ensalza y alaba por sí sola el patriotismo y laboriosidad de un hombre millonario que emplea su dinero en producir y crear riqueza, en vez de gastarla agotando sus energías en sedentarios placeres. Aquí está la diferencia entre España y las naciones progresivas; que en España los que tienen dinero son rentistas de la Deuda pública, esclavos del cupón y no espíritus grandes y emprendedores como el señor Monne, que no reconoce al dinero más función que la dinámica de la producción, del acrecentamiento de la riqueza; la prosperidad de las naciones está en manos de los ricos; cuando se hacen rentistas se hacen vagos, después viciosos y fomentadores de la decadencia y miseria nacional; pero cuando estos ricos se disponen á emprender empresas y realizar obras, las naciones florecen como florecieron en la paz Bélgica, Inglaterra, Francia y Alemania; cuando en España haya muchos Monne, España será grande. Las excursiones agrarias que con brillante éxito organizó la Asociación de Agricultores, tan admirablemense regida por el Vizconde de Eza, ha proporcionado saludables enseñanzas, y al observar y admirar la labor de los señores D. Millán y D. Rafael Alonso Lasheras, D. Cándido Martín, D. Julio Pimentel, D. Ezequiel Martín Calero, D. Alfredo y D. Pedro Monne, una esperanza de resurgimiento, un sincero optinismo ha embargado nuestra alma, y Valladolid tendrá un lisonjero porvenir.

Los excursionistas.

Comentando las peripecias del viaje, las excursiones agradabilísimas, lo admirado en ellas, el acierto por todos aplaudido y alabado en la organización, así regresamos á Valladolid con el sentimiento de deshacer la hermandad que durante unos días hemos formado con el placer de todos, estando de acuerdo que si los señores á quienes hemos visitado y antes mencionamos trabajan y saben hacer agricultura, también poseen el don de continuar la tradicional hidalguía hospitalaria de Castilla y que en la lucha del medio y el hombre ha vencido, con todos los honores, el hombre; lejos de embrutecer la tierra, como es opinión liviana, su ejemplo enseña que en la tierra florece y se eleva el hombre y ofrece el espectáculo soberano de aber ser rey de lo creado como Dios en su divina providencia tiene provisto.

Entre los excursionistas recordamos el Marqués de Oquendo, D. Nicolás Oliva, D. Ezequiel Sierra, don Gregorio Chamorro, D. Vicente Quintana, D. Ezequiel Martín Calero, D. Cándido Martín, D. Manuel Pérez Hickman, D. Vicente Aguado, D. Rafael Alonso Lasheras, D. Pedro León, D. Julio Pimentel, á los que se unieron en «La Ventosilla» los siguientes señores de Aranda: D. Carmelo Esteban Alonso, Alcalde de la villa; D. Alfredo Alvarez, Juez de instrucción; D. Julio Mira, Presidente del Sindicato; D. Víctor Martínez, Diputado provincial; D. Francisco Sánchez, Coadjutor de Gumiel; D. Alejandro Quintana, D. Manuel Alba, D. Leon Berzosa, D. Manuel Martín, D. Víctor Arranz, D. Jesús del Pino, D. Federico Redondo y otras muchas personalidades de aquellos pueblos que sentimos no recordar.

EPÍLOGO

Y llegamos al término de la misión que nos habíamos impuesto, esfuerzo superior á nuestros medios cerebrales, cumpliendo de este modo lo que aquí acostumbramos á hacer en estos casos, porque el deber nos llama siempre á la conciencia, y en todas las ocasiones en que como ésta nos solicita el deber, no regateamos nunca ni esfuerzos, ni medios, ni sacrificios, que no otra es la función social que venimos desenvolviendo ha tantos años.

Hemos llegado al término del camino que nos habíamos propuesto seguir y, pocas palabras bastarán para hacer el debido resumen de nuestras impresiones y sensaciones, porque las crónicas de esta clase siempre las exige.

Alguien habrá pensado que hemos incurrido en una contradicción; siempre nos ha inspirado un tétrico y frío pesimismo la situación estacionaria y angustiada de la agricultura castellana, y ahora en esas excursiones un optimismo consolador ha infundido á nuestra alma el espectáculo de una agricultura progresiva y científica, próspera y floreciente, llevada á cabo con todas las prácticas racionales que preconiza la ciencia agronómica.

Hoy en estas líneas hemos de perfilar y fijar nuestra opinión para que la verdad quede en su lugar.

En estas excursiones hemos admirado lo mejor de Castilla, la explotación en grande, debida á terratenientes conscientes de sus deberes sociales con cultura y capital sobrados, que, lejos de engrosar la legión suicida de los absentistas, se han recluído en sus tierras, emprendiendo con toda abnegación y sacrificio la única y verdadera regeneración de la patria, incorporando á la economía nacional valores muertos, riquezas yacentes y olvidadas. Este es el anverso brillante de la medalla de la agricultura castellana, la gran propiedad dando altísimo ejemplo de cultura y progreso, cumpliendo su misión de ser la avanzada de los adelantos agronómicos, la que los ensaya y contrasta con la realidad, para incoporarlos á nuestro modesto haber técnico agrícola.

Por el reverso de esa medalla, es desconsolador y triste, es la media y pequeña agricultura, la de los que no cuentan con medios propios para viajar por el extranjero y seguir con su único esfuerzo los pasos del progreso y perfeccionamiento de la ciencia agronómica; es la agricultura humilde, la de los que necesitan que la ciencia los busque y venga á visitarlos en su propia heredad; es la agricultura de los pequeños, que vive oprimida por la insaciable y voraz usura, careciendo de capital para la explotación; es la agricultura para la cual es preciso reclamar con toda energía el auxilio y tutela del Estado.

Es preciso no olvidar la media y pequeña agricultura, base y cimiento del orden social y las instituciones patrias; se precisa enérgica y decidida campaña para difundir la enseñanza agraria, para crear el crédito agrícola, para facilitar mercados con nuevas vías de comunicación, para modificar nuestra legislación orientándola al bien de la agricultura, á la concentración parcelaria, á la colonización interior de latifundios y cotos de caza.

No todo lo debe esperar el labrador del Estado, mucho está en manos de los agricultores; hoy la sindicación agraria es un elemento de progreso y bienestar para la agricultura; en ella encuentra el labrador la fortificación de sus derechos y el más fuerte baluarte de sus intereses; los labradores unidos pueden emprender innovaciones en los cultivos, adquisición de máquinas en común; á la vez que con la cooperativa de producción mejorarán su posición en el mercado, con la cooperativa de crédito encontrarán en mejores condiciones y más barato el dinero.

La pequeña, media y grande explotación ó propiedad agrícola, tienen diferentes fines sociales que cumplir. La pequeña propiedad enraiza al terruño, y como dice Arturo Joung, la pequeña propiedad convierte la arena en oro. La gran propiedad introduce las novedades y progresos de la agronomía, y así cumple su misión directora orientando hacia el progreso cultivos y producciones que ensaya y contrasta con la realidad para aclimatarlos.

La media propiedad es el sistema ganglionar de la agricultura, centro orgánico al cual van á parar la pequeña propiedad arruinada y los pedazos de la gran propiedad cuando ésta se disgrega y divide.

Cuando todos puedan encontrarse á igual altura de progreso y bienestar es cuando se habrá restablecido el equilibrio, constituyendo la agricultura la fuente inagotable de prosperidad y felicidad, á la vez que será el más firme baluarte del orden social.

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

Con el título de *El problema agrario en España* acaba de publicar el Sr. Vizconde de Eza un volumen dedicado á los Representantes en Cortes de distritos agrarios, justificando modestamente su publicación en la dedicatoria en los términos siguientes:

«El 15 de Enero último nos reunimos en el Congreso Senadores y Diputados de gran número de provincias para deliberar acerca de la actitud de la agricultura española ante el problema planteado por la demanda de alguna comarca á favor del establecimiento de zonas francas. Con ocasión de ello, y para demostrar que la cuestión era mucho más vasta, y múltiples por tanto nuestros deberes, propuse una resolución que la coincidencia de todos los pareceres hizo que se aprobara por unanimidad.»

Reproduce después inmediatamente los términos del acuerdo de todos conocido, y expone lo que sigue:

«A decir verdad, desde aquel instante no he *podido resistir al anhelo de hacer honor á lo acordado*. Y como no ha sido otro el estímulo que me ha movido á redactar este trabajo, engarzando en cadena sencilla los anillos sueltos y dispersos de escritos, que, reunidos, pueden ofrecer una relación metódica de los sentires y pensares que el campo exhala é inspira, me permito ofrecerlo á los que adoptaron el antedicho acuerdo á manera de índice *de lo que podría constituir tarea propia de las Cortes que al país beneficiara y á ellos enalteciera.*»

Y esa es la *dedicatoria* que revela y denuncia al hombre que, como en publicaciones anteriores, discursos, conferencias, folletos y dirección de la Asociación de agricultores, está demostrando con ejemplos envidiables cuánto le preocupa el problema agrario español.

De intento hemos subrayado arriba algunos conceptos que tendrán la explicación debida de nuestra parte, porque ellos encierran muchísima sustancia y valor; todo lo que hoy constituye el nervio y la vida de este gran problema nacional que con tan delicados y hermosos trazos plantea, apunta y desenvuelve vigorosamente en este libro el Sr. Vizconde de Eza.

Desde Jovellanos á Caballero y Costa, no se ha pensado, ni planteado, ni escrito un libro que más sensación haya producido, y presumimos que será objeto de grandes controversias y disputas.

Por hoy, porque los espacios y el esfuerzo extraordinario que hemos tenido que hacer para presentar este número, no nos permiten hacer más, sólo nos concretamos á anunciarlo.

Porque el autor y el libro merecen otros honores que debidamente les otorgaremos.

RECTIFICANDO

Con este título dirigimos á *El Mentidero* el siguiente comunicado, que damos á conocer á nuestros abonados por el respeto que nos merecen, no porque nosotros gustemos de que nuestro nombre figure de otro modo que no sea en la modesta y silenciosa labor educativa que llevamos con esta publicación há tantos años.

Pero como alguno de nuestros lectores habrá leído en dicho periódico satírico la noticia escueta de que nosotros, que jamás variamos en política, del sitio que en ella ocupamos ha treinta y cuatro años, al llegar á ella, por los respetos—repetimos—que los suscriptores nos merecen, traemos aquí la explicación de esa noticia humorística publicada por *El Mentidero*, que quizás tenga realidades, porque á nosotros nos repugna vivir en un partido en el cual son figuras decorativas importantes de él hombres que á los partidos van sin mas ideales que la satisfacción de concupiscentes deseos, que alcanzan siempre por su viveza en su discurrir, culebreando por la política, á la vez que dejan en los que abandonan las perturbaciones de todos conocidas en el orden de los afectos, en los de la moral de la disciplina y en los de la lealtad y consecuencia, y no queremos presenciar afiliados á un partido de seriedad, como el partido conservador, la destrucción y el desorden que se producirá en él, no muy tarde, por las causas apuntadas, y someramente no más por hoy, que explicadas.

Dice así la rectificación, que se publicará en *El Mentidero* pocas horas después por la fatal coincidencia de salir este número horas antes que aquél:

Sr. Director de *El Mentidero*.

Muy señor mío: En el último número de su regocijado periódico comunica á sus numerosos lectores, como si á éstos les importase algo, que este infeliz mortal, enemigo de exhibiciones, se ha pasado al partido liberal con todos mis arreos y bagaje, mezclando en ello á personas á quienes les será indiferente que yo tome la dirección política que más convenga á mis convicciones é ideales.

La cosa, el suceso, la noticia, podría pasar sin rectificación mía, dada la naturaleza de festejo constante irónico de su excelente publicación; pero como son infinitos sus lectores, son muchos los que me abruman con felicitaciones anticipadas por el supuesto acto, y no pocos los que desde ese día me miran con hosco semblante, como si á ellos ni á nadie debiera nada que no fuesen respetos, lealtades y buenos servicios, que tributé sin tasa, á cambio de pretericiones y olvidos que alteraron la normal de la moral política, impidiendo que en el largo vivir mío, afecto siempre al ideal y al partido y á la persona, tuviera un solo día de interior satisfacción, no más satisfacciones que la de servir con idolatría y lealtad, jamás vista, los principios que el partido del que se me supone tránsfuga encarnaba.

La verdad—decía Balmes—es la realidad de las cosas, y cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad; de otra suerte, caemos en el error. *El Mentidero*, por desconocerla en este caso, le han hecho incurrir en él, porque quien le inspiró la nota, objeto de esta rectificación, sólo sabía la verdad por referencias, á medias, ó, lo que es igual, el propósito, el programa angustiado, quizá la decisión amarga, dolorida, de abandonar, por la misma fuerza del ideal, el sitio, el lugar que ocupaba en el espacio de un partido, sangrando el alma, contrariando afectos entrañables, esperanzas defraudadas, dejando pedazos del corazón, tiras de lienzo de una triste realidad, el abandono, en fin, de la tierra amorosa en donde creé mi hogar político, el lugar donde á su vida nací y en donde permanecí siempre fiel y disciplinado, á pesar de ver llegar desde la acera de enfrente, tomando las posiciones mejores, á los relapsos y restos de los demás partidos, á nuestros eternos enemigos, que al toque de clarín, hoy como ayer, se colocaron en las avanzadas de su nuevo campo, sin que el rubor de abandono del caudillo hondadoso respetable del día anterior, azote su conciencia.

¿Qué mucho—Sr. Director—que hoy, ya que ayer no lo hiciese, al verlos llegar y ser los preferidos, no tomara hoy, no tome la determinación, insignificante por ser mía, de huir de un partido que alberga en su seno, circunstancialmente, los elementos procedentes de los terrenos de alubión, que empezaron á recogerse en 1893, desde la Subsecretaría de Ultramar, para formar subrepticiamente, en plena vida de aquel insigne Gamazo, el futuro partido maurista para amargar luego la existencia del gran patricio que nos acaudillaba?

¿Qué mucho, que quien no recibió más bautismo político que ese, que imprimió carácter, á los que por ser así, y tener la condición de leales y fuertes en la fe, no recibimos los favores y provechos y ventajas que se otorgaron á los relapsos, hoy á la vista de tanta penuria é impudores, pensamos en volver á nuestra antigua casa solariega, de la cual jamás debimos salir y la que nunca hubiéramos abandonados, sin la temprana muerte del insigne demócrata Gamazo, aunque otra cosa crean sus detractores?

Del partido conservador tradicional, sin mezcla de mal alguno, de los hombres, que como González Besada, esperanza de la Patria, y de otros que encarnan su personalidad moral, jurídica y política, formando su cuna, su progenie, conservadores de su limpia historia y clara estirpe, nosotros por ellos sentiríamos abandonarlo, con pena indecible lo abandonaríamos; pero cada día que pasa, cada vez que vemos dentro de él un elemento perturbador, que, á impulsos de pasiones inconfesables de desafectos, mueve su espíritu y agita sus brazos en dirección contraria á la rotación de la vida, de afectos y de respetos, que el deber marca á la conciencia, sentimos el vértigo de la velocidad é intentamos escapar á nuestras antiguas tiendas, á nuestra antigua casa solariega, como dijo un día el Sr. Maura, porque la libertad que se hizo conservadora, quedó adulterada y maltrecha con el contacto de los elegidos por él y con pena de los olvidados, que tuvimos que acotar, poco tiempo después, ante el festín de Baltasar, las oscuridades de la diosa.

Y como de todo aquel ideal no queda sino vil polvo, sombra, nada—que dijo el poeta—, este ejemplar viejo de lealtad y consecuencia, por no colaborar en un partido en que el genio del mal lo domina todo, subyugando tradiciones gloriosas y hombres respetables, antes de la posible catástrofe, es posible que sea una realidad el anuncio que motiva esta rectificación.

¡Y quién sabe, si entonces, rotas las amarras, escribamos para el público algo muy interesante que tenemos inédito!

Porque los viejos observadores, que tuvimos por lema la fe y creencias, podemos sacar de las fuentes y del polvo de la historia grandes enseñanzas para conocimiento de la de los hombres en los terrenos de su formación entrenados.

Ni á Brocas ni al *Chico de la Blusa*, que no sabemos quién es, Sr. Director, debe importarles un ardite mi arribo próximo ó remoto al partido liberal, porque el Sr. Brocas, que es antiguo amigo mío, recibiría, como su Jefe, con los brazos abiertos, al que lo es de usted y afectísimo y seguro servidor.

J. F. Gascón.

Bibliografía.

Prados.—Sus granos.

El Director de la Estación de ensayo de semillas (Moncloa), D. José Hurtado de Mendoza, ha tenido la bondad, que agradecemos, de remitirnos un luminoso estudio, lujosamente presentado con cinco láminas, para facilitar, formar, conservar y mejorar los prados, de un interés extraordinario para el conocimiento de los granos, que constituyen su flora.

Es un trabajo digno del Sr. Hurtado de Mendoza, que acusa soberanos conocimientos de la materia y una paciencia de be benedictino.

EL HOGAR ESPAÑOL.

Sociedad Cooperativa de Crédito Hipotecario

IMPOSICIONES

Las admite ORDINARIAS desde *una* peseta mensual, EXTRAORDINARIAS desde *diez* pesetas al mes, y ESPECIALES desde *quinientas* pesetas por una sola ó varias veces. El interés devengado por las imposiciones ordinarias y extraordinarias se capitaliza anualmente; las especiales perciben en cada trimestre el *uno por ciento* á cuenta de los beneficios anuales, y al final del ejercicio la diferencia que resulte entre el 4 por 100 satisfecho y la ganancia conseguida por la Sociedad.

En los once años de vida de la misma, el interés abonado á las imposiciones ordinarias ha sido el *siete por ciento* libre de impuesto.

PRESTAMOS

Se hacen á los socios sobre fincas urbanas y bienes rústicos, cotos redondos y, se amortizan en el plazo de 1 á 40 años ó antes, á *voluntad del deudor*.

	Pesetas
Imposiciones suscritas	83.200.000
Imposiciones realizadas.....	36.100.000
Préstamos realizados.....	51.600.000

Puerta del Sol, 9.—Madrid.

SUCURSALES:

Barcelona.—Sevilla.—Buenos Aires (República Argentina).

Banco de España.

27.º sorteo.

Nota de los títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

Números de las bolas que representan los lotes.	Numeración de los títulos que deben ser amortizados.		
	Serie A.		
1.838	13.871	á	80
1.678	16.771	»	80
1.786	17.851	»	60
2.438	24.371	»	80
2.552	25.511	»	20
2.877	28.761	»	70
3.072	30.711	»	20
3.515	35.141	»	50
3.928	39.271	»	80
4.076	40.751	»	60
	Serie B.		
813	8.121	á	30
882	8.811	»	20
	Serie C.		
307	3.061	á	70
351	3.501	»	10
	Serie D.		
354	354		
616	616		
1.374	1.374		
1.438	1.438		
2.884	2.884		
	Serie E.		
251	251		
849	849		
900	900		

Madrid 1.º de Junio de 1915.—P. El Secretario, *O. Blanco-Recio*.—V.º B.º El Subgobernador, *Belda*.

Imp. de los Sucesores de J. A. García.—Campomanes, 6.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba y Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

SOCIEDAD GENERAL
DE INDUSTRIA Y COMERCIO
COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay), OVIEDO (La Monjoya), MADRID SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁCERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trafaria).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal.		Glicerinas.
Superfosfatos de huesos.		Acido nítrico.
Nitrato de sosa.		Acido sulfúrico corriente.
Sales de potasa.		Acido sulfúrico anhidro.
Sulfato de amoniaco.		Acido clorhídrico
Sulfato de sosa.		

ABONOS COMPUESTOS

y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

Laboratorios

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 11)

SERVICIO AGRONOMICO

Importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Señor D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—*Pídase á la Sociedad la* Guia práctica para sacar las muestras de las tierras *á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.*

Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección Telegráfica: GEINCO

Maquinaria agrícola é industrial y oficinas técnicas
Garteiz Herm.os, Yermo y Comp.a
INGENIEROS

Bilbao.—Gran Vía, 20.
Valladolid.—Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9.
Sevilla.—Antonia Díaz, 7.
Palencia.—Mayor principal, 99 y 101.
Rioseco.—Ancha, 1.

Segadoras *Mc. Cormick.*—Sembradoras *Hoosier-Garteiz.*—Arados *Oliver.*—Arados *Brabant-Meteor.*—Cribas *Marot.*—Aventadoras.—Cultivadores americanos.—Arrobaderas.—Corta-forrajes.—Trituradores.—Prensas para la uva.—Prensas para paja y forraje.—Bombas, etc., etc.

Máquinas y herramientas para la industria y talleres.

Exclusivos representantes en España de la legítima correa Balata Dick

CATÁLOGOS Y PRESUPUESTOS GRATIS Á QUIEN LO SOLICITE

Fábricas de Abonos Químicos y Minerales.

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS-SUPERFOSFATOS

SULFATO DE HIERRO.—ÁCIDO SULFÚRICO Y NÍTRICO

ALMIDÓN.—PASTAS PARA SOPA

HIJOS DE MIRAT.—SALAMANCA

CAMPOS DE EXPERIMENTOS AGRICOLAS
DE
JUAN CASAMAJÓ Y COMP.a
ALMATRET ✻ ✻ ✻ ✻ LERIDA

Pedir á esta Casa **SEMILLAS**, las más productivas del mundo, **BARBADOS AMERICANOS** de éxito asombroso, **OLIVOS ARBEQUINOS** que resisten tenazmente fríos y sequías, variedad maravillosa.—El **TRIGO DE ESPIGA MÚLTIPLE**, de espigas de 130 granos, en esta Casa se garantizan y proporcionan.—Las variedades **COLOGNA** y **FUCENSE** también se facilitan, produciendo 100 por 1 y pan de superior calidad.—En **VINICULTURA** y **OLIVICULTURA**, las clases de barbados y **OLIVOS ARBEQUINOS**, que resuelven el problema total de la producción y plantación verdad.

CIEN HECTAREAS de terreno dedicado á experimentos agrícolas

¡¡ESTO LO DICE TODO!! ¡¡BASTA DE FARSAS Y MENTIRAS!!

Labradores: Acudid á esta Casa en demanda de semillas y plantas, si queréis ser ricos y empujar vuestra producción.—A cada pedido debe acompañarse el sello de correo correspondiente.

ALMATRET ✻ CASAMAJÓ ✻ LÉRIDA

BANCO HISPANO-ROMANO

Carrera de San Jerónimo, 5, 7 y 9.—MADRID.

Sucursal en Vitoria: Plaza de Bilbao, núm. 1.

Realiza toda clase de operaciones relacionadas con los negocios bancarios. Abre cuentas corrientes, abonando en ellas los siguientes tipos de interés:

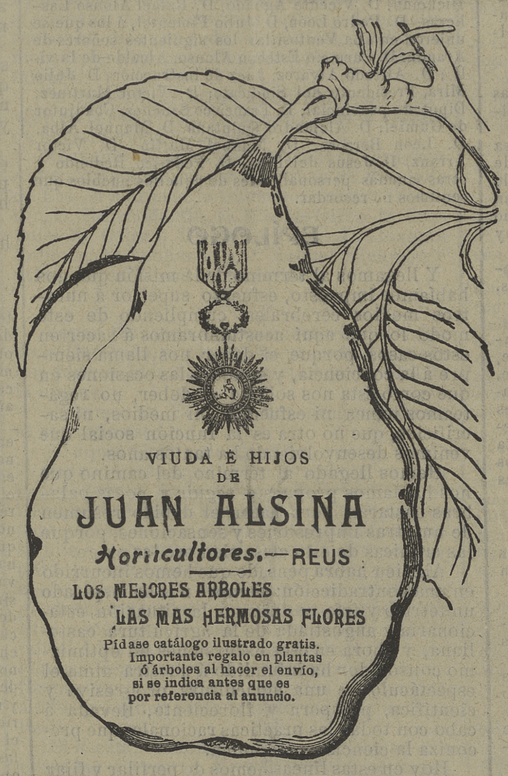
A la vista, 2 por 100.—A plazo fijo de tres meses, 3 por 100.—A plazo fijo de seis meses, 4 por 100.—A plazo fijo de un año, 5 por 100.

A mayor plazo, convencional.

Servicio de caja de ahorros, con ó sin hucha, abonando el 4 por 100 anual.

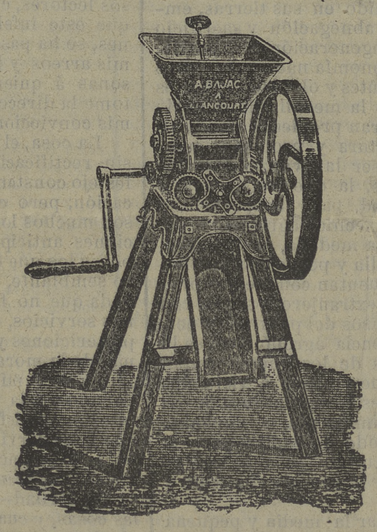
Para más detalles, pídanse Estatutos.

Los Sres. Accionistas pueden hacer efectivos los intereses que vencen en 1.º de Abril, contra presentación del cupón núm. 10, de las acciones completamente liberadas.



Díaz Vidaurreta y Compañía, Ingenieros, S. en C.
Alberto Aguilera, 16.--MADRID

SUCURSALES EN.... Palencia, Mayor, 119, principal. Baza (Granada).



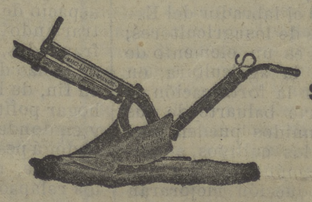
Trituradores "Bajac,,

La sólida construcción de los aparatos de tan acreditada casa constructora es una garantía para el comprador.

Se construyen para accionarlos á brazo cuatro números de diferente tamaño.

Tenemos piezas de recambio para los mismos.

CASA LEYVA
GRANJA AGRICOLA



MAQUINARIA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA
GRANDES TALLERES
DE CONSTRUCCIÓN
SEMILLAS DE TODAS CLASES
PARA EL GRAN CULTIVO
PATATAS TEMPRANAS
Y TARDIAS; CLASES SELECTAS
VIDES AMERICANAS É INJERTOS

Arados marca **LEYVA** patentados; lo mejor y más práctico que se conoce.

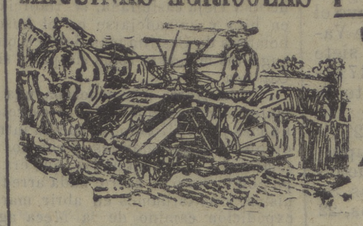
JUAN LEYVA
— GRANADA —

El Aguila

3, Preciados, 3 (esquina a la de Tetuan)
TELÉFONO 661

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Géneros para la medida y abundante surtido en trajes para niños.
PRECIO FIJO

MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS DE TODAS CLASES



Venta exclusiva de la Sembradora San Bernardo

Segadora atadora Deering Nueva Ideal.

Trilladoras Ruston.

Arados y sembradoras Rud aok.

Cultivadores Planet J. .

«ALBERTO AHLES Y C.ª FELIX SCHLAYER SUCESOR»

BARCELONA
Paseo Aduana, 15

Sucursales: Sevilla, Córdoba, Tafalla, Palencia, Rioseco y Badajoz.

MADRID
Alcalá, 48

CAÑIZOS SEMIMETALICOS
PRIVILEGIADOS
(Alambre galvanizado tejido con cañas)

Dura mucho -- Cuesta poco

Para la construcción de toldos económicos, umbráculos, cubiertas provisionales.

Pídanse muestras y precios á

FÁBRICAS

RIVIÉRE

Ronda de San Pedro, 58.—BARCELONA
Casa en MADRID: Calle del Prado, 4.

SOCIEDAD INDUSTRIAL Y COMERCIAL
CORBELLA ALVAREZ, S. en C.
BARCELONA.—PLAZA MEDINACELI, 6

Gerente: El Ingeniero **Don Salvador Corbella Alvarez.**

APARATOS INDICADORES DE VELOCIDAD

para Talleres, Fábricas, Locomotoras, Buques, Motores de Gas, Vapor, Hidráulicos, Máquinas eléctricas de toda índole, Bombas de cualquier tipo, Máquinas de imprenta, agrícolas, textiles y de cualquier otro uso ó empleo. Esta clase de aparatos indican constantemente la velocidad de la máquina á la cual son aplicados; al igual que los manómetros, indican á cada momento la presión de la caldera á la cual quedan adaptados.

GRADUOMETROS

para albañiles, carpinteros, etc., etc.,

INDICADORES DE PENDIENTES

para automóviles

RECIPIENTES O DEPOSITOS

para la conservación del hielo y de toda clase de alimentos: carne, legumbres, etc.; botellas de vino, champagnes, etc., puestos al fresco por medio del hielo, etc., en las casas particulares, cafés, hoteles, etc. Estos recipientes conservan también el calor de las bebidas ó alimentos calientes que se coloquen en su interior. Los recipientes se hacen de la forma y dimensiones que desee el cliente.

PERFUMERIA CORRIENTE

Agua de Colonia, quina, etc., á precios sin competencia.

PIDANSE CATALOGOS Y PROSPECTOS —ENVIO GRATIS
SE DESEAN CORREDORES, REPRESENTANTES Y DEPOSITARIOS PARA TODA ESPAÑA

SINDICATO NACIONAL DE MAQUINARIA AGRICOLA.

FABRICAS EN BARCELONA Y MIRANDA DE EBRO
ARADOS - SEMBRADORAS
SEGADORAS - TRILLADORAS

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros, establecida el año 1903.—Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno á abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica, muy práctica y completa, de resultados siempre positivos.—Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido á los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.—Es la Escuela más acreditada de España.—Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza superior.—Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista é Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica.—Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de Central eléctrica para alumbrado, Director técnico de Central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Director técnico de Centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó Maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico Agrónomo (ó Jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas.—Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.—La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicite.—Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería, **Calle de la Paz, M. G.—Valencia (España).**

COSECHEROS Y VITICULTORES

Si queréis obtener vinos bien elaborados y aumentar la riqueza alcohólica, emplead en la vendimia el VINO PHOSPHATE.

Este producto regulariza la fermentación de las uvas y mostos é impide toda clase de alteraciones y enfermedades, dejando los caldos brillantes y de buen paladar.

Si por desgracia tenéis vinos que no han sido tratados con el VINO PHOSPHATE en la vendimia y se han vuelto ácidos, usad con toda confianza el ANTI-AGRIO.

Juan Pech Aine.-19, Paseo de la Aduana.-Barcelona,

DEPOSITARIO GENERAL DE ESTOS DOS PRODUCTOS

Envío gratis de catálogos y prospectos especiales de productos para los vinos.

TRÉNOR Y COMPAÑIA
VALENCIA

Fabricación de superfosfatos de cal, de ácido sulfúrico, de sulfato de hierro, de abonos químicos y de guano concentrado á base del de el Perú.

Venta de primeras materias para la fabricación de abonos.

Fabricación de saquerío para envases de Azúcares, Abonos, Granos, Harinas, Minerales, etc.

Dirección para Valencia.—*Trenor y Compañía.*

Consultas en Madrid.—*Dr. E. Ribera*, Orellana, 1, principal, derecha.

SGCB2021